

Nº 11 - MARZO 75 - 15 pts.

EL ESTADO Y EL PARLAMENTARISMO BURGUES, EN LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA DE LOS COMUNISTAS PARA ESTE PERIODO.

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA
ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA

ESQUEMA BASE DE ELABORACION Y DE ORIENTACION GENERAL SOBRE CUESTIONES CENTRALES DE LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA PARA ESTE PERIODO.

1. Las distintas actitudes de las fuerzas políticas de la burguesía y del reformismo ante la cuestión de la democracia en este periodo de la lucha de clases en nuestro país.

2. El carácter de clase de la Democracia y del Estado. La actitud de los comunistas ante tales instrumentos de dominación burguesa.

3. La lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador como eje básico del combate actual de las masas contra la dictadura capitalista y por la Revolución Socialista. Sus consignas estratégicas de transición hacia la dictadura proletaria.

4. La Estrategia y la Tàctica en las consignas de Transición. Los periodos de Transición y la correlación de fuerzas en la lucha de clases como factor condicionante del método de desarrollo de la táctica polìtica.

5. La necesidad de unificar política y organizativamente el movimiento anticapitalista del bloque histórico revolucionario, ya desde hoy mismo.

6. La lucha de masas en la perspectiva del largo proceso hacia la huelga general. Su dialéctica interna y sus contradicciones.

7. El papel actual de los distintos instrumentos organizativos de la Revolución Proletaria. La historicidad dialéctica de su proceso de construcción en la lucha de masas.

8. El papel de las vanguardias revolucionarias y comunistas en el actual periodo de la lucha de clases. El papel de los factores "subjetivos" de la Revolución en este periodo de maduración acelerado de las condiciones objetivas.

INTRODUCCION

Esta España que se conmueve de un extremo a otro, sacudida por los potentes puños de los explotados y oprimidos, está despertando de un falso sueño, rompiendo una falsa imagen de charangas y panderetas que parecían ser los únicos artículos que podía producir nuestra tierra. Por doquier aparece un pueblo en lucha reclamando sus derechos usurpados, sus intereses pisoteados; cada una de las luchas pretenden conquistar las condiciones de libertad necesarias para dirigir conscientemente la construcción revolucionaria y socialista de su nuevo amanecer. Son momentos importantes, y esta piel de toro se resquebraja por sus extremos, saliendo a la luz del día la auténtica naturaleza creativa y edificante de una España en marcha, llevada de la mano por aquéllos a los que hasta hoy se había negado la sal y la esencia de la vida: los explotados y oprimidos, los expoliados de todos los siglos han saltado al escenario político dela lucha de clases, y con su potente ofensiva reclaman la dirección revolucionaria de sus destinos y luchan por construir un mundo socialista, sin explotados ni explotadores sin opresores ni oprimidos.

Es ahora, cuando esta nueva fisonomía lograda con la lucha heróica de los miles y miles de luchadores anónimos que dieron su sangre, su libertad y su vida por hacerlo posible, aparece clara ante los ojos de todos, es precisamente ahora que los oportunistas de siempre, los arribistas de la historia, pretenden aparecer como los herederos "natos" de una historia que no han construido, de una lucha contra la cual se opusieron tenazmente. Digámoslo claro y con fuerza:

> ha sido la sangre vivificante de nuestros mártires proletarios la que ha hecho fértil la tierra y ha escrito la historia de hoy; ha sido la lucha de miles y miles de obreros anónimos lo que ha hecho entrar en crisis al sistema capitalista español, y caer en barrena a la Dictadura terrorista. La crisis de hoy es el resultado de la lucha de los explotados y oprimidos; la supuesta "apertura" que se ha conseguido para las distintas fracciones burguesas, ha sido lograda por la lucha revolucionaria de nuestra clase; solo nuestros mártires y nuestra clase puede reclamar el honor y la gloria de estar obligando a modificar el curso de nuestra historia.

Los explotadores y opresores de siempre, no solo nos han arrebatado la plusvalía producida por nuestro trabajo, negándonos a todo tipo de protagonismo político, sino que hoy pretenden erigirse en intérpretes y representantes de los intereses del "pueblo español" y, alardeando de "demócratas" de toda la vida, ofrecen su candidatura para continuar la dirección del proceso de explotación y opresión capitalista bajo nuevas formas políticas, pero en realidad como herederos del criminal legado de la dictadura terrorista. Todos los que hasta ayer nos explotaron y asesinaron, los que fueron fieles lacayos de la dictadura terrorista, se presentan hoy con el nombre de demócratas, de evolucionistas y liberales, y reclaman su continuidad en los puestos de privilegio al precio de nuestra explotación y opresión. Sus roturas aparentes y verbales con el franquismo son el "precio" que pagan para ocupar el criminal puesto de la Dictadura, pero sus palabras no pueden engañar ni engañan a nuestra clase, que sabe muy bien quiénes son sus "amigos" y quiénes sus enemigos de clase.

La descomposición del Estado y del Régimen político de la Dictadura capitalista es fruto del potente avance de la lucha de la clase obrera y del pueblo trabajador, que acelera la agudización de las contradicciones internas del sistema, y hace inoperante la dictadura política expresada en el Régimen Franquista. Este auge de la lucha proletaria plantea la necesidad imperiosa de cambiar la forma política de la Dictadura; ésta ya no es útil en esta nueva fase de desarrollo económico, en este estadio de la lucha de clases nacional y mundial: eso es evidente a todas luces. El problema es la posibilidad o no de sustituirla por otra fórmula de recambio que logre detener el ascenso de la ofensiva proletaria, y que permita a la burguesía los cambios sociales y políticos necesarios para "pacificar" la lucha de clases. La tarea es harto difícil y en este momento no se dibuja ninguna alternativa burguesa capaz de asumir tal tarea; y sin embargo esta solución es imprescindible si se quiere avanzar en el desarrollo capitalista.

En esta I.C. no vamos a hacer un análisis exhaustivo de las razones de la crisis económica y política del sistema capitalista español; esto ya lo tratamos en la I.C. nº 7 y 10. Lo que aquí vamos a hacer es situar las distintas opciones políticas posibles de las distintas fracciones de la burguesía española, y analizar el carácter de clase de la "democracia política" y social que cada una de estas alternativas significa para las masas explotadas y oprimidas.

> En unos momentos de crisis económica, social y política tan aguda como la actual, donde todos los explotadores intentan huir de la "quema", intentando ocultar su pasado terrorista y presentándose como demócratas, es fundamental que los comunistas clarifiquemos ante el pueblo trabajador y sus vanguardias revolucionarias y anticapitalistas el carácter de clase burgués de tales afirmaciones de fe democrática. Hay que combatirlas para evitar la posible introducción de falsas ilusiones reformistas en el seno del proletariado, y para que éste

ESQUEMA BASE(AMPLIADO) DE ELABORACION Y DE LA ORIENTACION GENERAL SOBRE LAS CUESTIONES CENTRALES DE LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA PARA ESTE PERIODO.

1.- LAS DISTINTAS ACTITUDES DE LAS FUERZAS POLITICAS DE LA BURGUESIA Y DEL REFORMISMO ANTE LA CUESTION DE LA DEMOCRACIA EN ESTE PERIODO DE LA LUCHA DE CLASES EN NUESTRO PAIS.

-El distinto tipo de partidos burgueses a construir en cada lugar está en relación dialéctica al nivel de radicalización de la lucha de clases de cada país.

- Hay que presentar un combate contra las eminentes razones "continuistas" del orden explotador que presupone las exigencias democráticas de los diversos sectores de la burguesía. Tal cuestión aparentemente clara, es fundamental en este periodo de transición en que se encuentra la historia de nuestro país.

- Hay que situar las distintas formulaciones políticas de esa "democracia" que se proponen "conquistar" las distintas fuerzas burguesas y su funcionalidad:

A. La fracción política dominante en el seno del aparato estatal: reorganización de los instrumentos políticos necesarios desde el poder para defender su "propiedad política del Estado" reclamando, desde ahí, el nivel de modernización necesaria para continuar el desarrollo. (Utrera Molina, ANEPA, etc.)

B. La fracción de clase dominante: recomposición del pacto clases dominantes- aparato político sin rupturas y garantizando el continuismo autoritario (Fraga, Silva, Areilliza, etc.)

C. Capital monopolista no dominante pero cercano al poder que exige que la apertura sea realmente un factor que descompresione la lucha de clases y prepare el futuro político del desarrollo del capitalismo con perspectivas modernas(Tàcito, Garrigues Walker, Auger, Jordi Pujol, etc.

D. Capital monopolista y nacional que es plenamente consciente de la necesidad de sindicatos integradores para garantizar la ruptura democrática sin estallidos revolucionarios y que ve que ahora aún el PC de Carrillo aún puede garantizarle dicho tránsito (Ruiz Jiménez, Duran Farrell, etc.)

E. Socialista y Carrillista que intentan presentarse como las únicas garantizadoras del "pacto de clases"necesario para hacer posible el cambio, pero que exigen su presencia en el poder para desarrollar dicha política de transición. Reclaman la democracia parlamentaria"consecuente".

- La tendencia histórica de la burguesía democrática en nuestra historia ha sido inclinarse hacia el pactismo con las clases que pretende sustituir. La historia actual(Areilza, Pujol, etc.) apunta hacia una reproducción de tales hechos en la historia.

- Los sectores más inteligentes de la burguesía son aquéllos que reconocen el protagonismo histórico de la lucha de masas en los cambios históricos y reclaman, desde tal óptica, "materialista y revolucionaria" la integración de las masas a la política democrática. No hay ruptura ni transición sin incorporación de las masas a la política democrática.

- El peligro del espontaneísmo, el radicalismo y del desborde por la izquierda de la lucha de masas, factores históricos que detienen los planes"modernizadores y aperturistas"de las distintas fracciones de la burguesía.

- El carácter de partido de "notables" que quieren montar bajo la dirección del asociacionismo, está invalidando la funcionalidad que debía cumplir las asociaciones, y no les está creando un instrumento político válido para intervenir en la lucha de clases. Hay sectores de la burguesía que ya se ha dado cuenta de tal "defecto" (Tácito, Pujol, Auger, etc.) y el otro tipo de partido no pueden; o sea que es un callejón sin salida.

(había que hacer un apartado tratando el problema de las alternativas jose-antonianas "puras" su futuro político y su funcionalidad en este contexto histórico).

(A) Previo: Es la correlación de fuerzas lo que determina el tipo de dominac. política

(B) La democracia . pactos de continuidad. Diferentes formulaciones.

(C) Tendencia histórica y sectores posibilistas como integración real de las masas a la democracia.

(D) Los peligros "desbordes" de la apertura.

(E) Los factores internos de "su apertura" que invaliden su juego democrático.

[illegible] 18 en Ita C — Carretera — Carestía — Paro obrero | Contra la Repres.

PONENCIA 1

Necesidad de pasar a formas de dominación pacífica. Algo fundamental para la burguesía.

⊗ Distinción entre estado, régimen y gobierno

⊗ Tipo de partidos que necesita la burguesía hoy.

- Necesidad de garantizar el proceso de reproducción del aparato político pacíficamente.

Partido de notables. Depende de la condición de la l. de C. El movimiento ha conseguido organizadamente. el partido de notables no arrastra a las masas. Hay que discutir su viabilidad.

Históricamente se han planteado la burguesía la cuestión de los partidos.

En este sentido, el asociacionismo es lo que le plantea. Pero esto no resuelve las necs. de las masas.

⊗ Mantener el Estado (de clase) pero sustituir al régimen ~~militar~~-fascista.

Debate del IC 10

- El planteamiento pasa por el evolucionismo. El régimen burgués es liquidar el liquidar el capitalismo.

→ Los objetivos son condiciones de fuerzas que el cap. pone para salir de un momento concreto.

[ESTADO] CARACTERÍSTICAS.

Tipo de participación política | Administración | Órganos de represión.] Base | reale del estado

→ Regímenes Democrat. Burgueses:

Admón y aparato represivo tienen una existencia constante de los cambios de regimen. Así atenta directamente los boses del estado

ACLARAR DIFERENCIACIÓN RÉGIMEN-ESTADO-Capitalista

Lo ~~franquista~~ franquista.

⊗ Que sectores siguen el Carr. Blanco.

⊗ Que sectores apoyan la ruptura

Importancia este debate para la l. de C. del gobierno.

[DE ENTRENE] [La cuestión de la centralización política]. Este rigidismo hace que el combate no se pueda hacer en todos los frentes.

La burguesía está (asfix) necesitada de una pacificación de la l. de C. Esto explica todos los cambios del gobierno.

El reformismo garantiza el proceso de gestión democrática cuando el capitalismo se recomponga y lucha para que se recomponga.

Qué perspectivas van a situar a corto plazo.

(1) Inmediatista: continuismo | Romero – Fraga
(2) A medio plazo: Ruptura democrática – J. Ruiz
(3) Que enlaza con el resto.

Depende de la correlación de fuerzas entre la C. de C., entre Burg. y proletariado, de cohesión de los contradicciones de Burg. y proletariado.

→ Primero hacer desarmonía Política.

□ ritmo de construcción de estas alternativas. Para establecer la táctica de intervención

→ La cuestión del 103, Dec-Huelga, no avanza hacia la evolución democrática. No es progresivo en función de los intereses históricos de la burguesía en función del estadio de la C. de C.

→ Contrastar con las perspectivas a ~~medio~~ ~~plazo~~ corto y medio plazo.

Perspectiva a medio plazo: Democratización.
: a corto plazo: cerrazón absoluta

La Rev. Burguesa está hecha a nivel económico pero no a nivel político. Esto ha venido obligado por el pactismo de la burguesía industrial con los terratenientes y por la burg. financiera surge de los pactos con los terrat. también, todos de acuerdo contra su enemigo común, la CO.

Es ~~[illegible]~~ lo que determina el carácter de dominación política
la condición de fuerzas
del capitalismo. La Dictadura terrorista es lo que garantiza el proceso de acumulación de capital, pero lo que no están creados son los bases de reproducción política que garantice su dominación de clase.

Los Ref. dicen que la Rev. burguesa no está hecha porque no aparecen las formas políticas democráticas

Confunden (carácter ideologista) la voluntad de la burguesía de dominar con una democracia, con las posibilidades de hacerlo. Intentan forzar a que esta burguesía sea consecuente con estas alternativas democráticas, pero olvidan pendiente el enemigo común, la CO.

Entonces es el propio reformismo el que plantea su candidatura a que se den las libertades democráticas. Partiendo del acceso de la lucha de clases y que ahora es un paso para poder al capitalismo. Pero aquí es donde entra la combatividad de las masas. Y que la rev. pendiente es la socialista.

sepa distinguir claramente en su lucha quiénes son sus "amigos" y quiénes sus enemigos, y sobre esta base pueda desarrollar una táctica política firme, que por medio de todos los procesos de transición que se abran, encamine su lucha hacia la toma del poder y la Revolución Socialista.

I. LAS DISTINTAS ACTITUDES DE LAS FUERZAS POLITICAS DE LA BURGUESIA Y DEL REFORMISMO ANTE LA CUESTION DE LA DEMOCRACIA EN ESTE PERIODO DE LA LUCHA DE CLASES EN NUESTRO PAIS.

– Distinción entre Estado, Régimen y Gobierno
– Tipo de partidos que necesita la burguesía hoy (3)
– Perspectiva a medio plazo: aperturismo
a corto plazo: cerrazón total
1,2,4 (pg. 11)

CUESTIONES METODOLOGICAS:

No se puede analizar la viabilidad histórica o no de la Ley de Asociacionismo que ha elaborado la dictadura terrorista para las distintas fuerzas de la burguesía, sin analizar el tipo de partidos políticos que hoy necesitan las clases dominantes en nuestro país, para mantener su dominación de clase y garantizar su desarrollo económico. Los partidos políticos de la burguesía son un instrumento más de dominación político de las clases dominantes, y hay que analizar el tipo de partidos que necesitan construir los explotadores en relación directa a la correlación de fuerzas en que se encuentra la lucha de clases; es decir, en relación al grado de penetración ideológica de los presupuestos políticos de la burguesía sobre el Pueblo Trabajador y el grado de adhesión política pacífica de las clases dominadas a las instituciones gobernantes, al grado de organización política de la clase obrera y del pueblo trabajador, al grado de radicalización política de la lucha de clase... Sobre la base de tal análisis en nuestro pais, definir si el proyecto asociacionista de la dictadura se presenta como un instrumento operante en el proceso de adecuación de su dominación política a las nuevas coordenadas de la lucha de clases.

Un ligero análisis de la realidad política de la lucha de clases mundial, nos hará ver cómo las formas de dictadura politica de la burguesía están en relación directa al grado y forma de la resistencia política de las clases dominadas. Allí donde el desarrollo económico amplio, fruto del pillaje imperialista, ha posibilitado una compra "económica" de las aspiraciones más inmediatas de la clase obre-

ra, y esta no ha sido capaz de construir los instrumentos políticos (Partidos y Organizaciones de Clase y de Lucha) para la lucha de clases, que modificaran la correlación de fuerzas, los explotadores no han tenido que recurrir a partidos burgueses de masas activos y militantes. Han podido garantizar su dominio con partidos de notables, que tuvieron la función de ser armas de lucha entre los explotadores por turnarse en el ~~Poder (caso de USA,~~ Inglaterra...) dado que el conjunto de instrumentos normales de opresión y dominación (Estado, aparatos represivos, aparatos ideológicos de Estado, consumo...) ya garantizaban la hegemonía burguesa sobre las clases explotadas de una forma más o menos "pacífica".

Allí donde el atraso económico, la expoliación imperialista, la agudización de la lucha de clases... han hecho imposible una forma pacífica de dominio de la burguesía, los capitalistas han tenido que recurrir a partidos de masas militantes, capaces de ser un elemento activo en la hegemonización de los intereses burgueses sobre el pueblo trabajador. La mayor o menor radicalización de estos partidos burgueses está siempre en relación dialéctica con el grado de radicalismo y de organización política del pueblo trabajador. En aquéllos periodos en que esta agudización es grave para la continuidad del orden explotador, los capitalistas han recurrido a partidos de extrema violencia (física, militar, política e ideológica) que garantizaran la lucha por defender sus privilegios contra la ofensiva proletaria y contra la agudización de la crisis del sistema (casos del fascismo italiano de 1.923 y del nazismo alemán de 1.933)

Evidentemente, la situación dela lucha de clases en nuestro país, hace totalmente inservible históricamente la creación de partidos de notables para funcionar exclusivamente con fines electorales. Estos partidos no solucionarían los problemas básicos del desarrollo capitalista español, ni serían una respuesta efectiva a la lucha de clases de esta fase. Lo que las clases dominantes de nuestro pais necesitan es un partido de masas "reformistamente" activo, unos partidos socialdemócratas (al estilo alemán o inglés) capaces de neutralizar el ascenso de la ofensiva revolucionaria del proletariado y capaces de establecer unas estructuras más o menos estables de relación negociada entre explotadores y explotados; y esta perspectiva no aparece ni mucho menos en los proyectos asociacionistas de la Dictadura Terrorista, ni están en la base de la situación política del país. Por consiguiente, este "Asociacionismo" no tiene ningún futuro.

Lo anterior no excluye que no resulte hoy necesario para los planes de la burguesía la apertura de cauces políticos que abran la posibilidad de organizar a las fuerzas burguesas como condición necesaria para afrontar mañana la olea-da revolucionaria que una situación de ruptura democrática impuesta por la lucha de las masas, pudiera crear. Evidentemente, esta cuestión es importante para las clases dominantes hoy, y el ejemplo de Portugal ilustra sobre los riesgos de no hacerlo inmediatamente. Pero la discusión no se puede llevar desde el punto de vista de lo que necesitarían "optimamente" las clases dominantes para garantizar su dominación de una forma más co-

rrecta y estable; la discusión tiene que hacerse en base a las posibilidades reales que hoy tienen nuestros explotadores de llevar adelante sus proyectos de recambio político .Lo contrario, lo que necesitarían al margen de lo que pueden,es una posición que niega la lucha de clases como el factor básico de los cambios históricos, es una actitud no-marxista.

Nosotros partimos de la tesis de que el error político básico de las clases dominantes, fue el de asentar todo su poder en la fuerzas de la represión y concentrar el poder absoluto en el Estado-Dictadura que ha significado el Régimen Franquista.El hecho de abandonar la necesaria organización permanente de las clases sociales sobre las cuales se sostenía y sostiene el Estado capitalista actual, ha creado una situación de vacía político y, a la hora de trazar las lineas de la continuidad, se encuentran con que han perdido casi 40 años.En todo este periodo, la correlación de fuerzas en la lucha de clases ha dificultado enormemente, que el proceso de reconstrucción de sus partidos se pueda hacer sin excesivos desgarrones políticos para su Estado autoritario, y que estos desgarrones no vayan a significar la apertura de un proceso revolucionario de imprevisibles consecuencias.Sobre esta base de necesidades y contradicciones, la tendencia dominante es de estancamiento y ello no hace más que alejar las posibilidades de futuro para el continuismo político de la dictadura capitalista . A continuación analizaremos las distintas opciones políticas que hoy se dibujan en el panorama de la lucha de clases en el país.

LAS ALTERNATIVAS DE LAS DIVERSAS FRACCIONES BURGUESAS Y REFORMISTAS.

A)- La fracción política dominante en el seno del aparato estatal
Entendemos como tal aquéllos sectores de la burocracia estatal (ya sea política, sindical, administrativa o de los aparatos represivos) que han sido la base ejecutiva, del poder capitalista durante mucho tiempo y que conforman la esencia y el cuerpo central del Régimen Franquista: es decir, de la Dictadura terrorista del gran capital.Este sector es el que ha resistido a los diversos cambios políticos en la evolución de la dictadura y que ha constituido el núcleo central del Poder del Estado.Su celo en la gestión de los intereses de las clases dominantes y el conjunto de intereses específicos que como capa han engendrado en ese proceso, les lleva a enquistarse en el aparato del Estado y negarse a cualquier cambio que les pudiera suponer una pérdida de privilegios.

Su lema es:
que los cambios necesarios se hagan desde el Régimen y Estado actual, y que el control de tales cambios esté en manos de esta fracción reinante ; evidentemente son conscientes de que "algo tiene que cambiar para que nada cambie esencialmente", pero luchan por adecuar los cambios a su permanencia en el Poder.Quieren modernizarse para estar a la altura de las exigencias del desarrollo económico y po-

lítico, preservando sus privilegios de capa "reinante" y dominante. Son los Utrera Molina, los Emilio Romero y su Asociación del Movimiento o "Alianza del Pueblo", los ANEPA... que han construido un proyecto de Asociaciones hecho a su medida, y que les garantiza el control político del proceso de reorganización de las 'fuerzas sociales y políticas del conjunto de capas y clases dominantes. Desde su óptica, el control de dicho proceso en el seno del Movimiento-Organización les permitirá asumir la representación política de las clases dominantes, preservando su papel privilegiado en el seno del Poder Estatal.

Esta es la alternativa más a-histórica de todas, y desde luego refleja el inmovilismo y el miedo permanente de las clases dominantes españolas a asumir cualquier transformación que pueda poner en peligro su continuidad. Sus reflejos ultraconservadores les hace actuar de freno activo del proceso de "evolución desde dentro", para mantenerse en posiciones de estancamiento regresivo, llegando a paralizar con ello todo mínimo cambio necesario para constituirse en una alternativa adecuada que garantice la continuidad del desarrollo capitalista español. Son un lastre importante que obstaculiza la lucha del resto de fracciones de las clases dominantes para desarrollar los cambios necesarios en este periodo de lucha de clases aguda. La autonomía relativa del Estado, de que Marx nos hablaba, actúa aquí de factor de parálisis y regresión del desarrollo de las fuerzas productivas.

B)-La fracciòn dirigente del Bloque dominante: el capitalismo monopolista más vinculado al poder estatal:

Aquéllos sectores del capitalismo monopolísta de Estado que, siendo conscientes de que el gran problema reside en la falta de organización política de sus bases sociales, buscan la recomposición del Pacto entre el Régimen y las clases del Bloque dominante, sobre la base de retomar el poder político en el seno del Aparato del Estado y del Régimen, e iniciar un proceso de modernización política que implicará eliminar a aquéllos sectores y capas del aparato estatal que han periclitado en su función, desarrollando un proceso de modernización en los ejecutores del poder burgués.

Evidentemente, este sector lucha por heredar toda la esència autoritaria del Estado, sin que esto pueda implicar identificación con los franquistas a ultranza del Aparato Estatal. Su pasado "franquista" es obvio, pero son ampliamente conscientes de que el franquismo está muy desgastado y quieren ser los genuinos continuadores, sin tener que asumir todo lo que de sangriento y fascista ha significado el franquismo, aunque evidentemente esperan llevar a término su operación sustituista-continuista garantizando la fidelidad del máximo de los pilares fundamentales del viejo Régimen. Es un proyecto de presente sin futuro, son conscientes de que hay que cambiar, pero no tienen ni las bases sociales ni el aparato político, ni el programa político para dicho cambio, intentan que el cambio se haga desde el propio Régimen, pero gestionado por ellos.

En esta tendencia estarían los Fraga, Areilza, Barrera de Irimo,

Pio Cabanillas ...El posibilismo mezclado con la comprensión de que tienen que romper con lo más extremadamente represivo del franquismo les convierte en un proyecto híbrido, cuya vida es de nula eficacia, aunque sea en esta hora los más calificados candidatos al post-franquismo.Su espíritu democrático se queda en permitir la organización de la derecha burguesa y de un cierto reformismo obrero concretado en los falangistas de izquierda o democrata-cristianos ligados al campo obrero, pero siguen siendo furibundamente anticomunistas, y hoy por hoy, no contemplan la posibilidad del Pacto por la Libertad o de llamar a la Junta Democrática al poder.

C)- Capitalismo monopolista no-dominante, pero cercano al Poder:

Son aquellos sectores de la burguesía monopolísta "más ilustrados", más clarividentes de la inviabilidad del franquismo; su presencia en la dirección económica del país es obvia, aunque no estén en el poder político.En esta actitud están muy reflejados los diversos sectores monopolistas de la burguesía nacionalista, son plenamente conscientes de que el actual estadio de centralización política y económica del desarrollo capitalista español favorece a unos sectores de la burguesía poco dinámicos y de clara localización centralista.Estarían en tal espacio político: algunos sectores de "TACITO", Garrigues Walker, S. Auger, Jordi Pujol...

Este sector es consciente de que la resolución del problema pasa por organizar partidos de masas de la burguesía,y de que para ello tienen que confeccionar un programa susceptible de vertebrar tras de sí a una serie de clases medias, base de su programa político.Saben que el franquismo se ha agotado y que toda alternativa que busque en susaledaños, no tiene futuro político.Quieren organizarse efectivamente y eficazmente para un proceso histórico donde la lucha política entre proletariado y burguesía saltará a la luz del día.Reclaman sindicatos libres y desean que no sea el P.C. su interlocutor, sino organizaciones socialdemócratas de claro signo domesticable y capaz de servir de corsé a la lucha de clases.Su actitud consecuente será luchar contra el Estatuto de Asociación, aunque esta cuestión puede modificarse si continua radicalizándose la lucha proletaria en nuestro país;ante tal situación no es descartable una actitud de Pacto Histórico contra el enemigo común: el Proletariado.

D)- Capitalismo monopolista no-dominante y sectores de la burguesia nacional democrática:

Evidentemente sería a-marxista que los análisis de los comportamientos políticos de unas fracciones de la burguesía se hicieran exclusivamente en función de los intereses económicos que representan.Hay que analizar el papel de la autonomía relativa de la superestructura y encontrar en tal autonomía el factor de diferenciación política entre algunos sectores de las clases dominantes pertenecientes a una misma clase.Es esto el caso que analizamos ahora, y que como fracción económica podria ser homologable al del a-

partado anterior (C), pero cuya actitud política es más "consecuen - temente democrática". Nos referimos a los Ruiz-Jiménez, los Calvo Serer, Huarte, etc.

Hay sectores de la burguesía que son plenamente conscientes del papel entreguista de la política del revisionismo y de que su radicalismo histórico no es más que pura agua pasada. Desde tal perspectiva ven también como en el pais hay una Izquierda ComunistayRevoluciona - ria, que, a pesar de no estar vertebrada orgánica ni políticamente, opera sobre unos puntos mínimos y en estrecha relación con las masas, dado cauces para vertebrar el aliento revolucionario de las masas y, desde luego, tras una política de desbordamiento de toda perspectiva democrático-burguesa. Y este sector de la burguesía democrática, lejos de infravalorar el peso real de esta izquierda, es muy consciente de su incidencia y de cómo la clandestinidad obligada es un factor que la acrecienta y la hace candidata a la dirección de la lucha de masas.

Desde su punto de vista, el revisionismo se está gastando ya ahora, y la clandestinidad no le favorece. Por ello luchan por garantizar el marco democrático necesario que haga posible que el revisionismo juegue un papel de corsé democrático a la lucha de masas y liquide el peligro de la izquierda revolucionaria. Su consigna es: ahora aún estamos a tiempo, mañana ni siquiera los revisionistas van a poder parar la radicalización de la lucha de clases. Sin lugar a dudas, éste es el sector más clarividente de todas las fracciones de la burguesía y el que ha asumido la comprensión acerca del cambio necesario en este período para garantizar una readecuación de las relaciones sociales de producción al desarrollo capitalista de las fuerzas productivas.

E)- Los Carrillistas o revisionistas y los socialistas históricos: HAY una cuestión innegable: el carrillismo (o los "comunistas oficiales") junto con los socialistas históricos, hace ya mucho tiempo que han abandonado posiciones de clase revolucionarias; su actitud es la de presentarse como candidatos a la sustitución de las viejas y gastadas socialdemocracias históricas, que en su labor de administradores directos del capitalismo monopolista en su fase imperialista, se han quemado totalmente como supuestos partidos obreros. Hace ya algún tiempo que ha llegado la hora de los recambios y, desde luego, solo los comunistas oficiales (en España junto con los socialistas históricos, que están mucho más a la izquierda que sus homólogos europeos) pueden, hoy por hoy presentar su candidatura a tal función de vende-obreros.

Las alianzas "internacionales" de los comunistas oficiales son, sin lugar a dudas, un factor negativo en cuanto a la credibilidad de su candidatura para la burguesía, pero la tenaz labor nacionalista e independiente de los PC europeos y en especial del español, está siendo un elemento tendente a abrir puertas y limar desconfianzas. Es obvio que todo proyecto democratizador que no cuente con unos partidos salidos históricamente de la clase obrera, y que pueda pretender re-

presentarla en el juego parlamentario y sindicalista de un marco democrático-burgués, carecería de perspectivas y de la funcionalidad de corsé de la lucha proletaria, para la cual la burguesía les reclama. Y en este sentido, el PC de Carrillo y los socialistas históricos, PSOE, luchan por cubrir tal espacio político al alimón con todas las fuerzas burguesas dispuestas a apoyar una política antifascista, basada exclusivamente en la conquista dela legalidad al precio que sea, llegando a posiciones más derechistas que la propia burguesía democrática.

Estas son, desde nuestro punto de vista, las alternativas más coherentes que en estos momentos tiene planteada la burguesía en su proceso de búsqueda de soluciones de recambio político que le garanticen la continuidad de su dominación de clase. Las personas tienen en esta época histórica un papel relativo, y los cambios de gente de una alternativa a otra son poco importantes. Lo fundamental estriba en el marco de resoluciones posibles que desde hoy se prevean, y es contra ellos, y con ellos, como tiene que definirse la táctica de la lucha por el socialismo en este periodo de crisis aguda.

Hoy por hoy, no creemos que la extrema derecha, representada por los Blas Piñas, PENS... juegue ningún papel determinante en la política nacional, aunque evidentemente, desempeñan una doble función: 1) por un lado, factor de expresión radical de lo que puede ser una política de derechas, posibilitando con ello el hacer aparecer como moderada la política de las fracciones en el poder. 2) situar el combate "dialéctico" entre una extrema derecha y una extrema izquierda que intenta obligar al conjunto del cuerpo social a tender hacia la búsqueda de alternativas moderadas que rechacen la posibilidad de alternativas revolucionarias. Pero hoy, al margen de esta actividad funcional, no creemos que pueda definirse otro papel para tal alternativa política, lo cual no presupone que tenga que descartarse un papel más activo en un periodo de radicalización aguda de la lucha de clases; pero hoy su único protagonismo es el de "comodín" político y de represores en las comisarías capitalistas.

Hay otra alternativa político-orgánica en la que ir pensando y dándole importancia: la josé-antoniana "pura". Es decir, las diferentes tendencias del falangismo de "izquierdas" que, como expresión del proceso de degradación social y política de que han sido objeto las clases medias en la última fase del desarrollo capitalista y ante el auge creciente de la lucha proletaria y la inoperancia de las alternativas democratiqueras, pueden llegar a presentarse como candidatas a recoger la desmoralización política de esas clases medias y de sectores combativos pero poco formados del proletariado. Actualmente sólo son una alternativa potencial, pero en el transcurso del desarrollo histórico de la lucha de clases habrá que tenerlos en cuenta y analizar su funcionalidad en nuestro país.

Una cuestión evidente es la tendencia al pactismo claudicante de la burguesía española desde 1.808 hasta nuestros días. Dicha actitud ha sido una constante en la lucha de clases; las actitudes más recientes de esta orientación empiezan a ser obvias en hombres como Areiza y Pu-

jol.El protagonismo actual de estos sectores en la vida pública es enorme, mayor de lo que nunca ha sido; pero esto ocurre dentro de un marco y de un orden donde tal protagonismo es tolerado y no implica represión forzada.Aparte de que dicho protagonismo es consecuente con su lucha por asumir un papel dirigente en la lucha por la dirección de un aparato de Estado en crisis.De esto a un papel consecuente y militante en la oposición activa al Régimen hay un océano por medio:océano que todo indica que no están dispuestos a cruzar bajo ningún pretexto y que sus editoriales sobre momentos álgidos de la lucha violenta de las masas indica su predisposición a cerrar filas tras su estado mayor, el Régimen franquista, si se sienten amenazados por la ofensiva de la lucha proletaria.

Las coordenadas de todo este proceso de cambios y recambios continuistas(ya sea con ruptura democrática o sin ella) están determinadas directamente por la evolución de la lucha política de la clase obrera y el pueblo trabajador. Es su radicalización creciente, su protagonismo actual y pùblico, lo que está imposibilitando la puesta en marcha de tales procesos de cambio de fachada, y es sobre esta cuestión que las distintas fracciones de la burguesía y del reformismo rehacen sus alianzas para el cambio.La tendencia objetivo expresada en la evolución de las luchas últimas en todo el país expresan un signo esperanzadoramente creciente de esta dinámica objetiva, lo cual va a detener y estancar tales maniobras continuistas de recambio, obligando a que toda la democracia que los explotadores puedan darnos sea la de la represión más descarada y criminal.

Esta situación se está manifestando claramente en la actitud de paralización de la apertura verbal de Arias y su Gobierno y en la entrada en una fase de progresivo endurecimiento político;actitud que, desde luego, hace cada día más regresivo el intento de ofrecerse desde el Gobierno como los directores de la evolución, pero que es la expresión clara, a la vez, de la situación de desesperación creciente de las clases dominantes por ser conscientes de que carecen de alternativa política capaz de garantizar un recambio consecuente y ver que en frente tienen un proletariado combativo.Esto pesa como un factor paralizante sobre las otras alternativas de recambio y agudizan la crisis política del estado capitalista y de su dictadura terrorista. El cierre de la Universidad de Valladolid, las amenazas de aceptar el reto de la subversión y los posibles Estados de Excepción, los discursos amenazadores de Utrera-Molina:"los trituraremos a los grupos de presión que se nos oponen" (¿a quién triturarán?)... son expresivos de esa descomposición y del carácter de estancamiento que caracteriza la coyuntura política; en este contexto no es nada descabellada una sustitución de Arias por alguien de mayor dureza política, pero en todo caso esto son puras cuestiones coyunturales, lo esencial es la situación de descomposición del Régimen político y esto es imparable hoy.

Descomposición que no quiere decir estallido como suponen los revisionistas.Un Régimen político puede estar descomponiéndose muchos años, y es en estos momentos de descomposición cuando la represión sobre sus enemigos reales, el pro

letariado, y potenciales, la fracción democrático-burguesa, será más dura hasta poder llegar a situaciones de guerra civil, declarada o no. Hay que establecer una táctica capaz de acelerar la descomposición y de combatir a la vez las distintas alternativas de recambio burgués y reformista. Los comunistas y el pueblo trabajador no podemos ser ajenos a la agudización de la descomposición de la dictadura terrorista, pero ello hemos de hacerlo en torno a un programa de clase y socialista, no en torno a un programa burgués y democrático-parlamentario. De lo que se trata es de definir la táctica y la estrategia de lucha por la presentación de la candidatura del proletariado a la toma del poder y al establecimiento de su dictadura política de clase: el Estado proletario de la Dictadura revolucionaria de los Consejos Obreros.

El cambio no se hará [?] por la IDA. Izquierdas llamando a la Rev.? cuando se llama a la Dem. Burguesa. La unidad de acción de la clase.

Todos los sectores de la burguesía y del revisionismo reconocen el protagonismo histórico de la lucha de las masas explotadas y oprimidas, y por ello, todos se reclaman sus genuinos representantes, justamente para escamotear el protagonismo real de los intereses revolucionarios del proletariado en la transformación de la sociedad y en la dirección política de tal proceso. De lo que se trata justamente es de luchar por crear las condiciones políticas necesarias para que el pueblo trabajador desarrolle en estas etapas de crisis abierta una política de clase independiente que presente su candidatura histórica al poder, y esto es totalmente antagónico con los intentos de fundir la política proletaria con alianzas interclasistas en las Juntas Democráticas u homólogas. Hoy más que nunca hay que desenmascarar el carácter de clase y explotador de las alternativas democráticas que los diferentes sectores de la burguesía y el revisionismo plantean, oponiendo a las mismas una amplia explicación del carácter y papel de la democracia socialista que los comunistas planteamos para este período, y como ello se concreta en la lucha por la Revolución Socialista y la lucha por la Dictadura Proletaria.

Todo esto nos hace concluir diciendo que el proyecto actual de asociacionismo no resuelve los problemas reales que tiene planteados el desarrollo capitalista español, y que no es una alternativa viable para servir de marco organizador de tal proceso con un mínimo de garantías acerca de su funcionalidad de elemento de recambio histórico. Esta decisión asociacionista tan superlimitadora refuerza nuestra convicción acerca de lo inviable que aparece en este país que la ruptura democrática pueda darse, hoy por hoy, si no es a través de procesos de lucha armada o de agudización del proceso revolucionario; y, desde luego, la etapa actual no llega a hacer totalmente imposible la continuación de la Dictadura terrorista como marco político de mantenimiento del sistema. Hoy por hoy, incluso la democracia burguesa, solo es pensable que venga de la mano de la lucha armada y de la agudización de la lucha revolucionaria del proletariado. Lucha que nosotros intentaremos encauzar tras programas de Revolución Socialista.

Mañana vendrá cuando se garantice una recomposición de la burguesía
- Superar la crisis económica
- Controlar al proletariado

- Existe una postura de rechazo de la dictadura, pero no de afirmación de la alt. de recambio. (9) La lucha política
- Papel del Estado (1)(2)(3)(10)
- Es posible o no el tránsito pacífico al socialismo? (4)(6)(8)
- La utilización de la legalidad (5)(7)

II. EL CARACTER DE CLASE DE LA DEMOCRACIA BURGUESA Y DEL ESTADO.LA ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE TALES INSTRUMENTOS DE DOMINACIÖN BURGUESA.

La vocación burguesa y liberal del capitalismo

Muchas veces se ha caído en posiciones ideologistas al definir la cuestión de la democracia burguesa y su papel en la lucha de clases.Todo tratamiento de esta cuestión tiene que ser abordado desde un análisis histórico concreto del estadio en que se encuentra el desarrollo capitalista y del nivel de agudización de la lucha de clases,y desde dicha perspectiva delimitar claramente las cuestiones referentes a los principios estratégicos en el proceso de construcción de la sociedad comunista, de lo que son cuestiones de táctica política concreta respecto a la utilización de la legalidad y el parlamentarismo en la lucha por reforzar las posiciones revolucionarias del proletariado y preparar el asalto armado al poder, único camino para la destrucción del Estado burgués e inicio de la construcción del Socialismo.La burguesía no tiene objetivos políticos, tiene objetivos económicos,y adecua las formas políticas del Estado y del Gobierno a la correlación de fuerzas en la lucha de clases en cada periodo;por ello la cuestión es analizar en qué fase del desarrollo económico nos encontramos y ver, en base a ésto, y a la lucha de clses, el tipo de método de Gobierno que las clases dominantes necesitan y van a impulsar y sobre esta perspectiva, definir el tipo de táctica a desarrollar.

Arias, en su entrevista con UPI, ha vuelto a repetir:"Apertura no significa régimen democrático-burgués basado en la libertad de montar partidos, sino que significa reorganización política de las fuerzas sociales del Bloque dominante y de sus aledaños para ser más efectivos en la lucha contra el proletariado, garantizando la cohesión política necesaria -en esta fase- a las clases dominantes, esperando que así se logre una cierta descompresión "terrorista" de la lucha de clases".Sobre la base de esta actitud y sobre el papel de las diferentes capas y clases de la sociedad en su lucha(o no lucha) activa por la democracia, sobre la base del estadio en que se encuentra el desarrollo de las fuerzas productivas y el tipo de relaciones sociales que se necesitan para seguir desarrollándolas, y sobre el tipo de alejamiento de las masas explotadas y oprimidas de las instituciones políticas del régimen y de la radicalización creciente que acompaña la lucha de masas, sobre todas estas bases hay que definir el papel de la lucha por la "democracia" en la táctica de la lucha por la Revolución Socialista

2.-EL CARACTER DE CLASE DE LA DEMOCRACIA Y DEL ESTADO LA ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE TALES INSTRUMENTOS DE DOMINACIÓN BURGUESA.

- Discutir la cuestión de la "democracia" al margen del momento histórico de la lucha de clases y de la etapa en que se encuentra el desarrollo económico y político del Modo de Producción Capitalista es puro ideologismo. Hay que situar la discusión de la democracia en relación a las necesidades de la clase dominante en cada periodo de la historia.
- La democracia siempre es una formulación política que implica que aún no se ha llegado al comunismo, implica siempre desigualdad (esto respecto a las teorías más avanzadas de la democracia pura)
- La democracia parlamentaria con participación de la burguesía siempre significa dictadura capitalista sobre las clases productivas. Significa la inviabilidad de la democracia proletaria y socialista. Son valores contrapuestos y antagónicos.
- Los planteamientos de conquista de la mayoría parlamentaria como base del tránsito pacífico al socialismo presupone negar la teoría marxista sobre la democracia y sobre la resistencia armada de las clases dominantes a abandonar el poder y negar el papel paralizante de la evolución política de la conciencia de clase del proletariado tras la sociedad burguesa.
- La defensa de las democracias occidentales, se sostiene sobre la base de la participación del pueblo trabajador de occidente junto con sus burguesías en la expoliación del pueblo trabajador del Tercer Mundo.
- El Estado siempre es un arma de dominación de una clase contra otra, es siempre el instrumento de la dictadura política de una clase sobre el resto.
- Es fundamental educar la conciencia política del pueblo trabajador desde hoy, respecto al carácter de clase del Estado para que este pueda asumir una actitud política consecuente contra el Estado burgués y ante la construcción del Estado Proletario.
- Hay que situar claramente el problema de la lucha de las distintas clases ante la cuestión del Estado y que se sintetiza en:
  1) Las clases dominantes defenderán violentamente, con las armas en la mano su papel dirigente en el Estado y la Sociedad. Negándose a aceptar el juego de mayorías y minorías electorales.
  2) Las clases dominadas no se sacuden el peso de la ideología burguesa sino a través de su participación consciente y activa en la lucha de clases con proposiciones revolucionarias.
  3) La lucha de clases no desaparece después de la toma del poder; continua bajo nuevos supuestos y nuevos métodos políticos. Y el Estado refleja tal lucha de clases.
- Las funciones básicas del Estado Proletario son:
  - A. Aplastar la resistencia a todos los niveles, de la burgue-

sía

B. Inspirar temor a los reaccionarios.

C. Mantener la autoridad del pueblo armado contra la burguesía

D. Que el proletariado pueda someter, por la fuerza, a sus adversarios

- Los revisionistas han hecho silencio sobre todos esos temas centrales de la teoría marxista respecto a la democracia y el Estado y han planteado la cuestión como un puro problema "de táctica política", de periodo histórico, etc. etc.
- Luchan frontalmente contra todo intento de que las Organizaciones de Clase apunten hacia la conquista del poder Estatal e intentan retenerlos en funciones puramente económicas y sindicales.
- Es por todo ello que, es básico que los comunistas nos pronunciemos con claridad y sin oportunismos, tomar postura ante la cuestión del Estado y la democracia burguesa.

PUNTO 2

⊗ Lo que distingue a un estado capitalista es el carácter de clase de la represión e instr. represivos.

⊗ Esto es lo permanente del estado democrático. Es lo que en última instancia va a garantizar la defensa de este estado. Esto lleva a la necesidad de la lucha armada. Es permanente también con la burguesía. Desde el parlamento no se puede discutir la

Sit. general cuestión del ejército o la represión

La cuestión democrática no ha sido aceptada por el conjunto de las clases explotadas. Hay que evitar que esto llegue a hacerse

Es posible o no el tránsito pacífico al socialismo?

Alcance y límite de la legalidad burguesa; lo es mientras no se ataque a su dominación de clase. Porque (como en Chile), las medidas legales puedan poner en peligro esto, la burguesía no acepta pacíficamente

Como cuestión estratégica.

La tendencia general de incluir o no a los partidos comunistas en los procesos de gobierno y de defensa de sus intereses

Hay una mayor tendencia a concentrar el poder económico y a limitar la participación de los P.C.

En momentos concretos lo puede necesitar, pero es por el ocaso de la c. de C. Es Esp. no es necesario ahora

El revisionismo y acólitos tienden a tratar la cuestión de la democracia burguesa al margen de toda consideración económica-estructural para las distintas clases en lucha; así nos hablan de las vocaciones democráticas de la burguesía y del proletariado sin explicarnos la funcionalidad económica y de transformación social por la cual cada una de esas clases necesita la democracia burguesa, situando la cuestión de la democracia al margen de los intereses de clase, dándole a tal forma política un carácter de fetiche ideológico, situado por encima de las clase y de la historia, y por consiguiente elevan el problema de la lucha por la democracia parlamentaria a una cuestión de principios estratégicos en la lucha por el comunismo. Hay que desenmascarar tales afirmaciones y explicar el carácter burgués de las mismas. Esto solo se puede hacer situando la posición de los comunistas ante la cuestión de la democracia burguesa desde la perspectiva de un tratamiento estratégico y de principios en la lucha por el comunismo se refiere.

Hay que situar en primer lugar que todo Estado es el instrumento de dominación de una clase sobre otra, siempre ha sido así a lo largo de la historia y así será hasta la sociedad comunista. Solo en la sociedad comunista, cuando se hayan eliminado las clases, ese Estado se extinguirá como tal, sustituido por un proceso de administración colectiva de toda la Humanidad-asociada en una sociedad de productores libres e iguales- pero mientras exista un Estado, éste servirá para imponer los intereses de una clase sobre otra. Nosotros concebimos la necesidad de un periodo de transición desde el capitalismo al comunismo; dicho periodo de transición se caracteriza como el Socialismo En esta etapa, la forma de dominación política se caracteriza por la Dictadura del Proletariado, basada en los Consejos Obreros: este es el Estado proletario del socialismo en su proceso de transición hacia la sociedad comunista y tiene-desde principio a fin- un claro carácter de un instrumento de clase para dominar a sus antagonistas de ayer, aplastando toda la resistencia de éstos al nuevo orden y estructurando las bases del nuevo orden social.

Olvidar una cuestión tan elemental del marxismo es ir a caer en posiciones revisionistas; el Estado no tiene ni ha tenido actitudes neutras en la lucha de clases, y la forma de Estado no es una cuestión indiferente a la lucha por el Socialismo. El proletariado no puede construir el socialismo con los aparatos del estado burgués. La doctrina científica del marxismo lo explica con claridad, y la historia demuestra de manera inequívoca esta afirmación. El proletariado debe tomar el poder del Estado burgués, para destrozar la vieja máquina de dominación burguesa y construir sobre sus cenizas la nueva máquina del estado proletario que por sus funciones y por su propia estructura es totalmente distinto del viejo aparato del Estado burgués, La Historia nos ha demostrado cómo todos los procesos políticos que se han establecido sobre las bases reformistas de la conquista y transformación pacífica o no del Estado burgués han acabado posibilitando el triunfo de la contrarrevolución. Nos ha demostrado también que los únicos procesos que se han manifestado como un método viable para iniciar la transi-

ción al socialismo ha sido aquéllos que han asumido la doctrina marxista de destrucción del aparato burgués y el asentamiento de un nuevo aparato de estado proletario.

Los revisionistas silencian continuadamente esta cuestión y nos ofrecen una política de reformas que, lejos de apuntar hacia la destrucción del estado burgués, pretende su transformación, silenciando esta cuestión fundamental para la lucha de clases proletaria;con ello se han pasado a las filas dela burguesía.Al hablar del aparato del Estado,hay que hablar fundamentalmente de los aparatos de Estado; es decir, del conjunto de instrumentos que lo componen: los aparatos represivos, los aparatos administrativos-burocráticos y los aparatos ideológicos.Sobre todos estos elementos hay que concretar como se entiende la destrucción del estado burgués y la construcción del Estado proletario.Nosotros sostenemos que el comunismo solo se construirá si en el proceso de transición socialista, los aparatos de represión del nuevo estado proletario implican la presencia de todo el pueblo en armas, implican la supresión de esos cuerpos especializados y jerarquizados que han sido y son los ejércitos tradicionales.Las necesarias funciones de especialización en el aparato bélico no pueden ser prerrogativas del poder político ni militar, y todo ello debe esta bajo el permanente control del pueblo en armas.Las milicias populares, el Ejército rojo del pueblo en armas, deben funcionar como un aparato militar del pueblo controlado políticamente por éste y sus órganos de poder proletario, luchando contra toda especialización social y jérarquica del ejercicio de las armas del aparato militar del pueblo, necesario en el periodo de transición socialista.

Los aparatos administrativos-burocráticos del Estado deben de ser totalmente elegibles y revocables y la democracia directa más plena de los explotados y oprimidos debe dirigir y presidir su proceso de construcción y funcionamiento..El aparato de Gobierno no puede ser elegido ni por sufragio universal burgués, ni puede estar en manos de ninguna camarilla burocrática que se arrogue la representatividad del pueblo al margen del control democrático del pueblo trabajador sobre dicho aparato de gobierno y centralización necesario.El Gobierno debe constituirse sobre la base del sufragio libre y directo de los organismos representativos de las Asambleas de base y de los Consejos Obreros y en cada momento dichas asambleas y consejos deben dirigir y controlar la dirección política del Gobierno.La orientación es obligar a que todo el pueblo trabajador asuma las tareas de la dirección política y administrativa de la sociedad socialista, luchando contra todo intento de establecer zonas de decisión y ejecución al margen del control democrático del pueblo.Los productores deben autogobernarse, toda orientación política que no se encamine hacia hacer posible, desde el principio, tal cuestión, se aleja de los postulados proletarios y revolucionarios de la Democracia Socialista.

Desde este prisma marxista y de clase, tanto el modelo parlamentario burgués de las repúblicas democráticas, como el modelo burocrático de las "democracias populares" que han escamoteado el poder al pueblo trabajador, son y deben ser re-

chazados, en una estrategia revolucionaria de lucha por el Socialismo proletario. No pueden haber confusiones respecto al papel de cada instrumento del aparato estatal en su relación con el socialismo; la táctica de utilización de unos instrumentos legales y parlamentarios que en algunos momentos puede ser necesaria, no significa renuncia a clarificar con precisión el caráter de clase de los instrumentos políticos del republicanismo burgués, y desde luego, no puede haber confusionismo ni oportunismo respecto al proyecto estratégico de Revolución Socialista y al papel del Estado y la democracia parlamentaria burguesa en dicho proyecto.

Los revisionistas hace ya mucho tiempo que han traicionado estos presupuestos estratégicos, y se han convertido en los paladines y defensores de un conjunto de modelos republicano-burgueses que se oponen abiertamente al proyecto de estrategia socialista. Sus alianzas con la burguesía les ha llevado a pasarse al bando de nuestros enemigos de clase y claudicar de posiciones comunistas y revolucionarias ante la cuestión del estado, convirtiéndose en los apologistas de las virtudes de la democracia burguesa.

La democracia parlamentaria burguesa implica dictadura capitalista; la más democrática de las repúblicas burguesas está penetrada hasta los tuétanos de su carácter de clase capitalista. La existencia de dicha república es antinómica con la República Socialista; la república socialista implica necesariamente la victoria armada del proletariado sobre la republica burguesa. La historia es harto elocuente a este respecto y no hay ningún dato objetivo que nos pueda hacer pensar que tal cuestión va a modificarse, sino todo lo contrario. Los intentos de cambiar pacífica y legalmente las repúblicas burguesas en repúblicas socialistas ha acabado con la derrota violenta de las masas explotadas. El poder proletario, para existir, tiene que enfrentarse con las armas en la mano a la voluntad de dominio y de resistencia política a preservar su poder de las clases dominantes y sus leguleyos enquistados en el poder del Estado. Sólo a través de la construcción de un poder proletario que se organice para presentar su candidatura absoluta al poder, y que sea capaz de barrer cualquiera de las formas republicanas de poder burgués se garantiza la viabilidad de iniciar la construcción del Socialismo.

El sufragio universal, como la máxima expresión de madurez y libertad a que pueden llegar las masas explotadas bajo el régimen democrático-burgués, no implica posibilidades de variación sobre las funciones de clase del Estado, y mucho menos implica posibilidades de modificación sobre el papel de los instrumentos represivos. En las repúblicas más democráticas, el sufragio universal no va más allá de posibilitar a los explotados la elección de quiénes han de gestionar los

intereses de sus explotadores, y de lograr unas ciertas reformas, que aún siendo importantes, no amenacen las bases del orden establec-ido. Cuando alguna de estas reformas democráticas ha tendido a ir más allá las armas de la reacción, que se mantienen intactas, se han alzado contra el pueblo trabajador y lo han machacado hasta dejarlo sin aliento, obligándole a recorrer otra vez el mismo camino para llegar, en todo caso, al mismo punto de partida que cuando fueron derrotados por las armas de la reacción capitalista (caso de Chile).

Los revisionistas ejercen el papel de repetidores y organizadores de las derrotas históricas del proletariado, limitan la radicalidad de las reformas en los momentos álgidos de la lucha proletaria en las repúblicas democráticas donde el proletariado está en una fase ofensiva (revolución española del 36-39; Chile de la Unidad Popular...) creando las condiciones para las derrotas del proletariado desmoralizado en manos de la reacción, y una vez consumada la derrota vuelven a proponer estrategias frentepopulistas que en caso de triunfar no irían más allá de repetir el fatídico proceso histórico de acción-reacción que ha caracterizado los últimos períodos históricos. Su papel de representantes históricos y oficiales del proletariado los cualifica excelentemente para éste criminal papel de sepultureros de la Revolución.

El planteamiento de conquista del poder a través de la obtención de la mayoría parlamentaria, presupone negar toda la esencia real de la historia y traicionar el marxismo. Las clases dominantes nunca han aceptado los resultados del juego de mayorías y minorías si estas ponen en juego su poder omnipotente de clase. Plantear ante el pueblo trabajador una estrategia de conquista del poder a través del juego de mayorías y minorías parlamentarias, es desarmar al proletariado para que se organice eficazmente en la lucha por la toma del poder y crear las condiciones de indefensión ante la burguesía, pues ésta no está en absoluto penetrada por la estúpida y falsa idea de renunciar a sus derechos al poder del estado por la aceptación honesta de los resultados de las mayorías y minorías parlamentarias ¿Qué otro fin, si no el de someter permanentemente al proletariado a la dominación burguesa pueden perseguir los que proponen estrategias parlamentarias para la conquista pacífica del poder e iniciar el tránsito al Socialismo?. El fin es claro; lo que ocurre es que a los ingenuos les puede más la fuerza de las palabras y la demagogia que la realidad histórica de los hechos.

Es fundamental educar, ya desde ahora, en la lucha política diaria a la clase obrera y al pueblo trabajador, respecto al carácter de clase del Estado y de la democracia parlamentaria, tanto porque esta educación marxista es lo único que les evitará caer en la trampa burguesa del juego parlamentario de minorías y mayorías, como porque tal educación y ruptura con los prejuicios democráticos burgueses es la condición "sine qua non" para que el proletariado se prepare y organice para tomar el poder del estado a través de los métodos insurreccionales que la historia demanda. Pero no solo hay que ver esta importancia en su aspecto de negación de un proceso histórico dominado por

la burguesía, sino que también dicha educación política es la condición necesaria e imprescindible para que los explotados definan sobre qué bases quieren construir su estado y su democracia proletaria.

La conquista del estado no es para ninguna clase un fin en si mismo;la conquista del estado es en base a su función de instrumento político necesario para realizar unas transformaciones en la estructura económica y en las relaciones sociales de producción; por ello, lo que delimita la lucha por la toma del poder, es su función de instrumento político de la Dictadura de clase para realizar el socialismo,y desde esta perspectiva hay que definir las funciones del nuevo estado proletario, objetivos que explican la lucha - por la toma del poder por parte del pueblo trabajador.La democracia no es un fin en si mismo, ni existe la democracia pura, la democracia siempre tiene un sello de clase y sirve a una clase o a otra.Nosotros reclamamos la democracia proletaria, la democracia de los trabajadores para organizar la sociedad de acuerdo con sus necesidades revolucionarias y de clase, y ello implica una democracia de clase activa, que desde el principio rechace toda posibilidad de posibilitar la democracia para las clases explotador-as. El estado y la democracia son instrumentos políticos para imponer la dictadura de una clase sobre el resto de sociedad, y mientra uno y otra sean necesarios, serán como instrumentos de esa dictadura;cuando el estado y la "democracia" no sean necesarios es porque las clases han sido eliminadas y la sociedad puede regirse ya sin la presencia de instrumentos políticos coercitivos.Mientras las clases existan, estos instrumentos servirán a una de las dos clases - fundamentales en lucha: el proletariado o la burguesía, no hay términos medios posibles; o dictadura capitalista o dictadura proletaria.

La lucha de clases no desaparece con la toma del poder por parte del proletariado, este acto es la condición política necesaria para garantizar que el proceso de la lucha de clases transcurra por vias favorables al proletariado, pero por el acto de la toma del poder no desaparece la lucha de clases.Ni la toma del poder supone la construcción acabada de la sociedad socialista, es solo el momento político que situa las bases de partida imprescindibles para tal construcción.Las clases dominantes de ayer no van a renunciar a seguir - conspirando para retomar el poder,y el proletariado - a través de su Estado- debe centralizar la lucha contra tales intentos reaccionarios de reinstauración burguesa.Las clases dominadas no se sacuden de la noche a la mañana, el peso de las viejas costumbres y de la ideología burguesa que ha imbuido hasta entonces su comportamiento;la dictadura del proletariado crea un nuevo marco para desarrollar el combate contra la ideología del pasado y educa al nuevo hombre tras proposiciones y teorías comunistas, que solo en este nuevo orden pueden progresar rápidamente, en lucha constante contra las viejas ideas de las

antiguas clases dominantes.Sin lugar a dudas el estado proletario,surgido del combate armado del pueblo trabajador, refleja en su seno la continuación de la lucha de clases, y solo el control permanente del pueblo trabajador, a través de métodos democráticos y revolucionarios garantiza que el proceso avance en todos los campos hacia el socialismo y la sociedad comunista.

Podemos sintetizar las funciones básicas del estado proletario, en torno a las tareas siguientes:

a) aplastar la resistencia (armada o no) a todos los niveles de la burguesía contra el nuevo orden social y político.

b) inspirar temor a los reaccionarios y a todos aquéllos que áun simpatizan con las ideas reaccionarias.

c) que el proletariado pueda defender,con las armas en la mano, su autoridad ante los adversarios y los sectores más retrasados de su propia clase o del pueblo trabajador.

d) ser el instrumento centralizador, al servicio y bajo la dirección del proletariado, del proceso económico, político e ideológico de transición al socialismo.

e) contribuir a la eliminación de toda forma de explotación y opresión de clase y, por tanto, a la disolución de todo Estado, tarea solo alcanzable en el comunismo.

Los revisionistas han hecho el silencio sobre todos estos temas centrales de la teoría marxista, y han planteado la cuestión del carácter de clase de la democracia y el Estado como un puro problema de táctica política, de proceso histórico...Bajo esta argumentación han querido ocultar su abandono de las posiciones de clase y marxistas y su paso a las filas de la política burguesa e imperialista.Por ello es fundamental clarificar las posiciones de los comunistas ante estas cuestiones fundamentales de estrategia, para que el obligado tratamiento táctico contradictorio que históricamente tuviéramos que asumir,no presuponga ni un abandono ni una claudicación de las posiciones de clase, para que la táctica asuma lo que es de la táctica, y la estrategia sea un norte claro que presida el desarrollo de la táctica, sin confusiones posibles entre una instancia y otra, en el proceso de lucha por la Revolución Socialista.Por todo ello, los comunistas nos hemos de pronunciar con claridad y rigor proletario ante las cuestiones básicas del Estado y la democracia en la lucha de clases proletaria.Pronunciamiento que, una vez delimitado, nos permitirá abordar las cuestiones de táctica política sin vacilaciones ni oportunismos ni falsos purismos ideológicos.

---

(3) LA LUCHA POR LAS LIBERTADES POLITICAS PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR COMO EJE BASICO DEL COMBATE ACTUAL DE LAS MASAS CONTRA LA DICTADURA CAPITALISTA Y POR LA REVOLUCION SOCIALISTA. SUS CONSIGNAS ESTRATEGICAS DE TRANSICION HACIA LA DICTADURA PROLETARIA=

- Las clases explotadas tienen una necesidad insoslayable de conquistar la libertad necesaria para organizar el desarrollo de su lucha. Estas libertades son, sin lugar a dudas, las de reunión, asociación expresión, manifestación, etc.
- El problema está situado en qué marco político proponemos como base del desarrollo de dichas libertades, pues de tal cuestión depende (y está determinada a su vez) el carácter de la Revolución que propugnamos.
- Por lo tanto, de lo que se trata, no es de negar la lucha por las libertades políticas, sino de clarificar: para qué, para quiénes, y en qué marco institucional las inscribimos.
- En esta perspectiva, la lucha por las libertades democráticas, ya presupone definir un contenido de clase burgués a la cuestión de las libertades políticas y tal problema abarca problemas de estrategia no de táctica, como plantean los revisionistas de todo pelaje.
- Por lo tanto, la única forma de definir el carácter de clase de las libertades políticas que propugnamos, pasa por definir las coordenadas estratégicas, de lucha por el poder, que preconizamos los comunistas, y a continuación, definir las formulaciones de transición que partiendo del momento actual de la lucha de masas conduzcan hacia la dictadura proletaria en todo momento.
- El Congreso General del pueblo trabajador es una consigna de transición para un periodo de transición, pero que puede y debe ser el norte que hoy estrategiza el desarrollo de la lucha de masas.
- La lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador es el norte político que debe presidir la agitación y, a la vez, el lugar de confluencia política del B.H.R. en su proceso de formación histórica.
- El carácter de consignas de transición revolucionarias y anticapitalistas que tiene que significar la lucha por las libertades políticas, está totalmente contenido en el conjunto de contenidos que en la lucha diaria le damos desde la base real de su ejercicio hoy, a tales objetivos a conquistar ya desde hoy.
- La creación de condiciones políticas en las masas para que realmente se pueda desarrollar ese proceso de desestabilización del poder capitalista en los procesos de doble poder, está determinado, en gran medida, por la educación política que en la lucha de clases anterior a dicho proceso vayan desarrollando las masas en su lucha diaria.
- La defensa de la lucha por las "libertades democráticas" presupone racionalizar la conciencia de clase del proletariado, ya desde ahora, a las necesidades del desarrollo capitalista moderno y "democrático".

PUNTO 3

→ Las libertades politicas: hay que situar el marco.

→ la CO. no lucha por un reivindic. de clase. la solución a sus problemas no la puede solucionar el marco capitalista actual.

→ | Los clases expl. necesitan resolver sus necesidades. Esto se lo plantean en el marco que estan ahora. Ven que necesitan reunirse, hacer asambleas etc. Hay que cambiar el marco.

La necesidad de situar la tactica: en la CO. ya esta situada, falta hacerlo en el P.T.

Para ello: ampliar el norte del eje sobre las libs polit: la CO. hacerse caudillo de todos los opresores a la CO y P.T. y que se integren alla todos los sectores explotados. Formar un bloque unitario anticapitalista, con un ~~todo~~ objetivo politico conjunto de las libs. politicas, y alli concretizar los de los otros sectores explotados, aunque luego tenga que combatir a los aliados.

— Que hacer
— 2 Tacticas de la socialdemocracia. ↓ ojo que habla de libertades democrat.

La convergencia es dialectica entre CO y PT, pero ha de ser bajo la direccion de la CO. Hace falta situar un programa de policía y elementos de convergencia (Asamblea). Historicamente ha sido asi.
Son los comunistas los que han de modificar la postura obrerista de la CO. y Repulsa burguesa de P.T. para situar la convergencia en las libertades politicas.

EJE ↓ es en esta perspectiva / o revolucionario donde hay que situar la critica al sindicato de clase: pues limita la conciencia en la CO. para la convergencia de esta y el PT. para la convergencia de las libs. politicas y el proceso revolucionario. Es solo un sindicalismo de clase.

EJE Consolidar y defender las conquistas organizativas que en la l. de m. se situen a nivel de cs. de delegados, etc.

EJE central del Revisionismo. Nunca apunta hacia la cuestion del ~~p~~ poder obrero.

→ | recoge los intereses progresivos mas amplios de ~~los~~ sectores y sus reivindicaciones, en una perspectiva de ser socialista que se desarrollara en la dir. del proletariado
Esto es un programa de transicion

Quien presenta este programa de policía: los comunistas. Entonces es situar un mayor protagonismo del grupo polit.

Sus problemas no los puede solucionar el marco capit. actual

Clarificar la convergencia de los Lbs. Políticas de lucha con el PT. La CO. hacerse la guía y caudillo (5)

La del Programa de Gobierno.

Ep central del reformismo: nunca apunta hacia la cuestión del poder obrero (6)

La crítica al unidad (1,2,3,4)

III)
LA LUCHA POR LAS LIBERTADES POLITICAS PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR COMO EJE BASICO DEL COMBATE ACTUAL DE LAS MASAS CONTRA LA DICTADURA CAPITALISTA Y POR LA REVOLUCION SOCIALISTA.
SUS CONSIGNAS ESTRATEGICAS DE TRANSICION HACIA LA DICTADURA PROLETARIA.

Para los comunistas la cuestion de la forma de poder político contra el cual se pelea históricamente no es una cuestión secundaria, sino que es algo que condiciona y debe estar presente en la táctica política. El error consistiría en establecer los ejes fundamentales de la estrategia y la táctica en función exclusivamente de la lucha contra la forma actual del gobierno capitalista, y subordinar a ello toda consideración de orden estratégico. Eso lleva a las tácticas anti-fascistas como el eje político de la lucha proletaria. Igual error -aunque de signo izquierdista- es hablar sólo del carácter de clase del Estado y olvidar, en la táctica política, las formas de dictadura política contra la cual están combatiendo en cada período; una y otra postura son ajenas al espíritu científico del marxismo.

El régimen Franquista, como forma política específica de la Dictadura capitalista española, implica un conjunto de opresiones políticas que están continuadamente presentes de una forma agresiva en la existencia de las masas, y condicionan cada una de las parcelas de su lucha diaria en el terreno más elemental. El ejercicio del poder político se desarrolla bajo las formas más terroristas y criminales contra la clase obrera y el pueblo trabajador; se niega la posibilidad de organización del conjunto de capas y clases burguesas que siendo dirigentes no son dominantes, bajo el pretexto de representación absoluta y única de los designios políticos y económicos de las clases dirigentes; los instrumentos de represión ejercen su poder omnipotente e incontrolado de la forma más criminal, lo cual evidencia la naturaleza salvaje y bárbara del poder burgués; el desarrollo económico se ve constreñido a unas reglas de juego que favorecen mayoritariamente a la fracción dirigente de las clases dominantes en el poder; en el conjunto de la vida cultural e ideológica de la sociedad española hay una pobreza absoluta -rayana en la regresión histórica- fruto del corsé y la estricta censura de la ideología que segrega tal forma de poder terrorista, y el largo etc... de elementos "genuinos y específicos" que implica para la vida de la clase obrera y el pueblo trabajador estar sometidos a la férrea bota de la dictadura terrorista del capitalismo, bajo su formulación del Régimen franquista.

LA LIBERTAD DE LA DICTADURA (1) PERO QUE SE PONE A CAMBIO? (2)

Evidentemente, esta cuestión gravita de manera permanente en la existencia diaria de las masas y hay que arrancar de ahí a la hora de plantear la lucha política de los explotados y oprimidos camino de la lucha por el socialismo. Las ansias de libertad son algo palpables en el amplio tejido social de nuestra sociedad; está cuestión es inegable. El problema está situado en el norte estratégico y táctico que dé forma a tales aspiraciones de libertad, y por lo tanto, bajo qué presupuestos de transformación revolucionaria de la sociedad se encamina este conjunto de exigencias de libertad. Es evidente también que las ansias de libertad que el pueblo tiene hoy no son democratico-burguesas, y un análisis objetivo de las tendencias expresadas en las últimas luchas de masas expresan -aunque de manera balbuciente y sin formulaciones políticas- el carácter anticapitalista y socialista de esta lucha de las masas por la libertad y la democracia.

El conjunto de formulaciones expresadas en el ejercicio de masas del "derecho de reunión y de asociación" va -hoy ya- mucho más lejos del marco democrático-burgués. La Asamblea como órgano soberano del pueblo trabajador, como órgano deliberante, ejecutivo y de control, se ha impuesto a toda consideración de orden democrático-burgués o de recortamiento sindical. Una y mil veces estamos viendo como la proyección politico revolucionaria que el proletariado le ha dado a sus asambleas como expresión del

LA ALTERNATIVA ANTICAPIT. SURGE DE LA PROPIA DINAMICA DE LA LUCHA DE MASAS. LOS REFORMISTAS LLEVAN AÑOS Y NO HAN CONSEGUIDO INTEGRAR A LA CO. (3)

"derecho burgués de reunión y asociación", rompe los diques de contención burgueses y reformistas y gana para su contenido a los más variados sectores sociales. Desde los conflictos de los M.I.R. con la lucha por la imposición de la comisión representativa, por encima de la supuesta representatividad oficial de los Colegios profesionales, hasta la última lucha de los actores, donde el conflicto se centralizaba en el reconocimiento deliberante y ejecutivo de la "comisión de los 11", expresan el carácter político radical del combate por la libertad que desarrollan los explotados y oprimidos ante la opresión de la dictadura terrorista en este terreno.

El proletariado ha impuesto, contra toda la legalidad vigente, sus asambleas y las ha dotado de funciones que son una formulación primaria de la democracia proletaria. Cuando la burguesía ha querido frenar el carácter revolucionario de tal conquista y se ha lanzado a regular "legalmente" el derecho de Asamblea, este método legal de ejercer el derecho de reunión ha sido sencillamente ignorado, y el combate se ha seguido desarrollando de acuerdo a los criterios revolucionarios del proletariado. Las propuestas de elecciones sindicales sucesivamente planteadas por la burguesía y apoyadas por el revisionismo se han orientado y orientan a desnaturalizar y encorsetar el carácter democrático-radical de la forma de ejercer las libertades políticas-en su estadio más elemental- por parte de las masas en lucha. Y allí donde la izquierda había logrado imponer, en la lucha de masas, tal práctica de la democracia de clase, ni la militancia del revisionismo ha conseguido liquidar las conquistas revolucionarias de las masas. Situar la concreción de Barcelona en este proceso. La alternativa está en la generalidad del planteamiento. La alternativa de ahora es propuesta en Barna.

En las universidades las elecciones de Delegados -ampliamente boicoteadas en todo el país- tienden a ser un factor de prostitución y encorsetamiento de una práctica radical de tales derechos. La función de los delegados es negar el papel soberano de las asambleas, restringir la vida política de éstas a puros actos de adhesión a la práctica de los delegados, e ir introduciendo, por lo tanto, una educación democrático-burguesa en la forma y contenido del ejercicio de las libertades políticas que las masas habían conquistado en dicho frente. La burguesía está desarrollando una actividad desenfrenada por liquidar e integrar el movimiento en este reducto político y sus lacayos revisionistas se han entregado a una práctica provocativa y boicoteadora contra todo intento de ejercer las libertades políticas de otra manera que no sea la sindical y democrático-burguesa. Se dedican a boicotear las asambleas, a negarles representatividad, a centralizar todas las discusiones en los delegados y en los consejos de delegados, y sus enfrentamientos con la izquierda se operan desde la defensa del viejo corsé fascista retocado por la "gestión democrática" de los delegados revisionistas, llegando a desautorizar las asambleas por "anárquicas" y fuente de desorden, cuando éstas -consciente y valientemente- se oponen a la estructura burocrática de los delegados y todo su aparato institucional. POR TANTO LA REFORM. NO APOYAN LA LUCHA RADICAL, SINO QUE LA FRENAN 4

Evidentemente hoy ya existe un combate de masas abierto en la lucha por la libertad; el pueblo trabajador necesita la ampliación de las libertades de reunión, asociación, expresión..., para fortalecer su política de conquistas revolucionarias, y potenciar el desarrollo de sus organizaciones clandestinas y de combate. El problema está situado no tan solo ante la dictadura terrorista que niega y combate las conquistas revolucionarias de tales libertades, sino entre la Dictadura que niega sistemáticamente todo tipo de libertades, los revisionistas que quieren encorsetar dicha lucha por la libertad a los límites de la democracia burguesa, y las masas, dirigidas por sus vanguardias anticapitalistas y comunistas que ya desde hace tiempo luchan por profundizar las conquistas arrancadas, orientándolas hacia estrategias de Revolución Socialista. El revisionismo se ha presentado, hoy ya, como el gestor de los límites que la libertad debe tener para ser tolerada por la burguesía, y desde esta función de nueva burocracia combaten una y mil veces los avances políticos de la lucha de masas.

Los revisionistas pretenden acercarse a un movimiento radical y de clase que ha sabido conquistar unas zonas de libertad, desde un combate frontal contra la dictadura terrorista, y rompiendo todo fetiche formalista acerca de los límites "institucionales democráticos" necesarios a la libertad, para hacer de la libertad un arma de avance revolucionario y demoledor del orden burgués en la conquista de las reivindicacio-

LAS LIBERTADES POLITICAS [Pg. 21]

[Pg. 21] [EC 11] + Esquema AES

Situar primero el marco institucional en el que se definen los altern. politicas.
A _ Para que clase se piden las libertades
B _ Para que fines se quieren conquistar
C _ Como se va a organizar su ejercicio.
| Incluir lo Esquema AES

— Las libs. politicas tienen interes para el prolet. en la medida que sirven para imponer sus obj. anticapitalistas.

— Cualquier forma de democracia que se haya de conquistar sobre la base de renunciar a la conquista de n. objetivos anticapitalistas no tiene interes para n. clase.
- El ref. plantea: renunciemos a luchar contra el capit. para hacer posible la democracia. –
- Los antts: Ligan la lucha por | Las libs. politicas a la lucha por acabar con la expl. capit.
→ asi ademas se unen clase con intereses opuestos.

— La conquista de las libs. pols. nos la hemos de plantear como condicion necesaria para imponer de forma general y continuada esas reivindicaciones!

— Como se conquistaran las libs. Politicas?
Si se entiende que es la conquista de las condiciones necesarias para organizarnos como clase para la superacion de n. intereses de clase, hay que partir que las libs. politicas se conquistan contra la burguesia y sus instrumentos politicos.
Ejes: - Practica democratica de masas.
- Defensa de esa practica democratica.

LUEGO DE CONTESTAR A-B-C, y situar las alianzas

— El marco | Democratico Burgues.
→ | El Sindicato de Clase.

El marco del Congreso.

nes de clase del pueblo trabajador, y decirle que reniegue de todo lo aprendido y conquistado y constriña su combate dentro de unos marcos aceptables para la supervivencia del orden capitalista, modelando dicho desarrollo de las libertades dentro de un marco institucional civilizado y democrático-burgués. La errónea y traidora decisión del revisionismo de ofrecerse como gestor democrático de la burguesía en un marco constitucional fascista, les está llevando a un enfrentamiento político con el movimiento de masas y con sus fracciones más avanzadas, y les obliga a apoyarse (en su papel de nuevos burócratas) en los sectores más atrasados de las masas. Esto es altamente peligroso porque puede hacer bascular al revisionismo a una política de defensores del orden capitalista con formas autoritarias, como ya está pasando en la Argentina y en Portugal: las cosas apuntan hacia ahí con una rapidez monstruosa.

El partido que no analiza sobre qué argumentos y sectores se apoya para defender su táctica política, y justifica todos los actos -incluso los más reaccionarios- en nombre de su supuesta función de custodia "realista" de los intereses finales del proletariado, puede llegar a convertirse en un agente reaccionario y defensor del orden burgués más autoritario. El corto periodo de Chile puso en evidencia como un partido "comunista" lanzado a tal pendiente era capaz de la más dura represión (asalto al campamento Moncada, dominado por los campesinos simpatizantes del MIR) en nombre de lo provocativo de las reformas desarrolladas, y como garante del orden capitalista. En Portugal, el PCP es el único partido que se ha atrevido a atacar físicamente las manifestaciones de la llamada extrema izquierda (MRPP). En España se dedicaron en mayo de 1937 a operaciones de exterminio fascista y policial del POUM y de las vanguardias anarquistas; estas experiencias no pueden ser dejadas en saco roto y las continuas actitudes observadas en los últimos tiempos en la lucha obrera y popular expresan luchas y signos peligrosísimos en la política del revisionismo, que llevado del criterio de utilizar la más mínima rendija legal al precio que sea, está cayendo en prácticas de agente democrático del orden burgués fascista.

Reconocer que las masas aspiran a conquistar las libertades, no presupone, bajo ningún concepto, definir esas libertades como las democráticas. Tal homologación es algo ajeno a la dinámica objetiva de la lucha de masas y presupone, desde luego, que es la práctica de la vanguardia política la que lucha por actuar como agente conformador en una dirección de clase determinada, de las aspiraciones políticas de libertad que las masas - en su lucha- expresan y desarrollan. Esto nos sitúa ante la importante cuestión del papel de los programas políticos que las vanguardias llevan a las masas como expresión de sus necesidades objetivas y en función de un proyecto de transformación revolucionaria de la sociedad. El revisionismo actúa sobre la línea de menor rdsistencia y propone permanentemente, que dicha lucha por la libertad transcurra por los railes de la lucha democrático burguesa, cosa que hace en nombre del supuesto realismo político y del actual momento de la madurez incipiente de las masas. Hay que combatir estos falsos conceptos y explicar una y mil veces qué tal actitud política corresponde a un abandono de una política de clase y marxista, para ponerse a defender el programa político de la burguesía democrática en las filas del M.O.E.

Ya lo hemos dicho en la I.C./7: el problema de la lucha por las libertades políticas está situado en el marco institucional que proponemos para su desarrollo, o dicho de una forma más simple: para qué clases pedimos estas libertades, para qué fines las queremos conquistar y cómo se va a organizar su ejercicio. Es partir de la definición de estos elementos centrales como se da cuerpo al tipo de Revolución pendiente que propugnamos. Nosotros ya hemos afirmado que las libertades políticas son para la clase obrera y el pueblo trabajador y que lucharemos por excluir de tales derechos a las clases explotadoras, también hemos dicho que tales libertades las entendemos como un método en el proceso de ampliación de las condiciones necesarias para conquistar todo el poder para el proletariado, y -por último- hemos concluido que el único marco organizativo de tales libertades serán aquellos mecanismos que se establezcan bajo la forma de Dictadura del Proletariado, basada en los Consejos Obreros. Tales cuestiones son los aspectos centrales de nuestra estrategia y táctica de lucha por las libertades políticas, y no pueden haber consideraciones "tácticas coyunturales" que modifiquen el norte de nuestra lucha política.

De lo que se trata es de encontrar las formulaciones que, ajustadas al actual momento

político de la lucha de clases, sean capaces de organizar la lucha política de las masas desde el estadio en el que hoy se encuentran, y definir la transición hacia la perspectiva de la dictadura proletaria. En este aspecto, las proposiciones organizativas juegan un papel fundamental como norte que educa políticamente a las masas y que va especificando el contenido de clase y la función política de las libertades a conquistar. Negar el papel educativo de los instrumentos organizativos del proletariado, que hoy le proponemos para conquistar, y que ya ahora van conformando su práctica política, sería negar el papel educador y sistematizador de la conciencia de clase que tienen los instrumentos organizativos de la lucha de clases.

Es desde tal perspectiva que nosotros proponemos al Congreso Genral de la Clase Obrera y del Pueblo Trabajador como marco organizativo donde los explotados y oprimidos deberán discutir y decidir las formas de gobierno que resuelvan mejor sus necesidades de clase y revolucionarias. Evidentemente, esta consigna de transición se contrapone abiertamente a la consigna del Sindicato de clase, que equivocadamente proponen organizaciones que dicen estar por la Revolución Socialista. Sin lugar a dudas el sindicato presupone la aceptación de un marco democrático-burgués, y es a la vez un factor de limitación de la lucha política de los trabajadores, pues tiende a proyectar una visión de la lucha política desde unas cordenadas estrictamente corporativas y gremiales y va contra la preparación de las condiciones políticas necesarias en el proletariado que le capacite como caudillo de las capas explotadas y oprimidas por el capitalismo en la lucha por la Revolución Socialista.

El tipo de proposición organizativa que estratégicamente proponemos hoy para que sea conquistado por las masas, implica en sí mismo una opción estratégica política que tiende a delimitar el tipo de marco institucional que proponemos para la revolución. El Sindicato es inequívocamente en la historia un instrumento de lucha económica corporativa, y la lucha política de los sindicatos ha sido y es la lucha política que Lenin llamaba "tradeunionismo", es decir, demócrata-burguesa. El Sindicalismo Revolucionario de los anarquistas, siempre ha sido una formulación contraria a la dictadura del proletariado y que, desde luego, tiende a limitar el alcance de la visión política del proletariado, ofreciéndose como un marco restrictivo de la conciencia política proletaria, que limita su papel del caudillo de la Revolución Socialista.

> Proponer la conquista del Sindicato de clase al proletariado implica aceptar la inevitabilidad de la etapa democrático-burguesa como un periodo que tiende a estabilizarse tras su institucionalización, y para el cual se está preparando al proletariado un marco organizativo que pretende estabilizar la separación entre lucha económica y lucha política. Todo ello implica que: o la lucha política revolucionaria se la dejamos para el partido, o la lucha política la hace el partido en el Parlamento. Por más palabrería que utilicemos, el "quid" de la cuestión esta aquí y es clarísimo. Significa además, que se deja sin nigún tipo de respuesta el problema de la necesaria unidad política de las otras capas explotadas y oprimidas por el capitalismo, susceptibles de integrarse en el Bloque Histórico Revolucionario, o que en todo caso, la respuesta que da -por extensión implícita- es de alternativa sindicalista a la organización de dichas capas y clases.

La convergencia entre la clase obreray el pueblo trabajador es algo que debe de conquistarse a través de la lucha diaria de las masas por sus intereses económicos y políticos, y ello presupone que sólo a través de un largo proceso de lucha por sus necesidades de sector explotado y oprimido, este conjunto de capas y clases descubren que tiene intereses comunes de lucha por el socialismo; ello presupone indudablemente la existencia de objetivos políticos que unifiquen sus luchas más inmediatas y que tiendan a combatir las formulaciones corporativistas y sectoriales que limitan la perspectiva política de unificación del B.H.R. en su lugar más elemental: las

necesidades económicas; dejando las cuestiones de la unificación política por resolver, esperando que la propia dinámica espontánea de la lucha de masas vaya resolviendo o no el problema de la necesaria lucha por unificar ~~el norte político~~ de la lucha de todos los explotados y oprimidos.

Esto presupone negar la evidencia de la realidad actual y diaria, donde todo tiende a sectorializar al pueblo trabajador en sectores y capas estancas y encerradas en sí mismas, como factor que lucha por evitar la unificación política y de clase del pueblo trabajador. El capitalismo lucha por neutralizar la tendencia objetiva a la simplificación de las clases en la sociedad industrial avanzada, a base de establecer una sectorialización de capas del mismo pueblo trabajador, y ello lo hace desde el establecimiento de las mismas categorías profesionales, al establecimiento de unas diferenciaciones "sociales" de funciones productivas ...; todo esto está gravitando negativamente en la lucha de clases, dado que la lucha de clases de cada sector aparece "subjetivamente" desligada de las de los otros, y todas ellas se desarrollan al margen de la necesaria unificación con el proletariado industrial. La función de los comunistas es luchar contra tal tendencia defendida por la burguesía que tiende a ser un factor militante en contra de la unidad política y de ~~clase del pueblo~~ trabajador.

Los revisionistas, haciéndole el juego a la burguesía, aceptan y consolidan políticamente esta diferenciación y propugnan fórmulas sindicales en cada frente o sector social, ayudando a consolidad la lucha contra la unidad de clase del pueblo trabajador. Consecuentes con su estrategia de separación sindicalista y corporativa del pueblo trabajador proponen que la confluencia se de en la lucha por las libertades democráticas, como marco en el cual los explotados sintetizan sus aspiraciones de conquistar unas mejores condiciones políticas y sociales para realizar la venta de su fuerza de trabajo, pero que desde luego no implica luchar contra el orden capitalista, y mucho menos por reunir a todos los explotados y oprimidos bajo un programa político de clase común y de lucha por la Revolución Socialista.

Es aquí donde la alternativa del Congreso General de la C.O. y del P.T. juega un papel fundamental como proposición organizativa de marco "institucional" de desarrollo de las libertades políticas. Desde el principio el Congreso se propone como consigna orgánica la ruptura de toda estructura sindicalista de tales libertades de reunión, asociación ... Se propone como un contenido más elevado del papel de las libertades políticas; como lugar de discusión global de la organización general de la sociedad en la cual todos los sectores del pueblo trabajador deben de estar interesados y deben jugar un papel dirigente. Es una proposición que tiende a elevar la función política de estas capas y clases al papel de agentes que participan de una forma dirigente en la transformación revolucionaria de la sociedad.

El proletariado necesita conquistar la voluntad política de estas capas y clases del pueblo trabajador para que vertebren su lucha por las libertades políticas hacia metas de Revolución Socialista. Esto presupone desbordar el marco democrático-burgués y sindicalista que las condena a funciones estrictamente de lucha sindical y corporativa, sin poder contrastar la naturaleza explotadora y opresiva de tal sistema. El proletariado debe inculcar a estas capas la necesidad de elevar sus aspiraciones de libertades políticas al nivel de la lucha por asumir un papel consciente y dirigente -junto al proletariado- en la transformación socialista de la sociedad actual, cosa que no sería posible si estas capas se vertebran tras planteamientos estrictamente corporativos y sindicalistas-democráticos.

La actividad de estas capas y clases en la lucha política no es algo ajeno al propio papel político del proletariado en cuanto a la configuración de su papel como caudillo político de todo el pueblo trabajador. En la últimas luchas de la heroica FASA de Valladolid (diciembre-enero-febrero) hemos visto cómo las comisiones representativas son algo conquistado de una forma firme y los enlaces y jurados no juegan ningun papel -aparte del de reaccionarios y antiobreros-. La propia empresa ha tenido que reconocer este hecho y facilitar locales de reunión en la empresa para las comisiones representativas de las distintas factorías.

Los trabajadores habían asumido el papel de la Asamblea y la Comisión Representativa como instrumentos de combate proletario en la fábrica, pero no habían ido más allá en cuanto al papel político general de tales conquistas obreras. Cuando la empresa, presionada por el Gobernador Civil y Sindicatos, propone que para que la Comisión Representativa siga reuniéndose deben hacer consultas previas -puramente formales- al jurado de empresa y consentir que algunos de los miembros del jurado estuviesen presentes en la reunión. Las comisiones representativas, potenciadas por los militantes anticapitalistas, se niegan a tal transacción y lanzan la petición de que los obreros les apoyen en su lucha para ratificar su representatividad. Aquí ocurre el primer descalabro: los obreros que ven que pueden hacer Asambleas y que las Comisiones Representativas gestionan y se reunen libremente, no entienden por qué no aceptar este trámite, aparentemente formal, que evidentemente significaba un combate político por imponer la legalidad revolucionaria del derecho de reunión y asociación conseguido por la lucha de FASA. Esta incomprensión política (junto a la reaccionaria labor del revisionismo, apoyados en los falangistas y sectores más retrasados que acusan esta lucha de "política") produce un descalabro en la lucha.

X ¿QUE SE TENIA DE HABER PLANTEADO?

Esta cuestión ha puesto en evidencia una debilidad política del trabajo de los anticapitalistas y los comunistas de izquierda en el seno de la FASA (hay que reconocer que esta fábrica es la más avanzada de España en cuanto a las conquistas políticas de los trabajadores se refiere, es un foco y ejemplo de la lucha anticapitalista estable) y ha ejemplarizado lo que es un trabajo estrecho en cuanto a la elevación política de la conciencia de clase del proletariado. Los obreros deben trascender en su lucha por las libertades el marco sindical y de fábrica, y deben asumir conscientemente la lucha por las libertades políticas en el marco del conjunto de la sociedad, enfrentándose en esta lucha decididamente al Estado terrorista de la dictadura capitalista.

Esto implica que el proletariado debe elevar el alcance de sus objetivos políticos por encima del obrerismo radical y del sindicalismo estrecho y asumir el conjunto de intereses propios y de todos los explotados y oprimidos en su lucha contra el capitalismo; implica que la clase obrera se convierta en el caudillo real de todas las aspiraciones anticapitalistas y progresivas del pueblo trabajador y las integre como propias en su programa, desarrollando una lucha consecuente y radical por tales necesidades. Esto es lo que elvará el norte político de la lucha proletaria e irá creando las condiciones para que el conjunto del pueblo trabajador oriente su lucha hacia la formación de una Bloque Revolucionario de los explotados y oprimidos tras perspectivas de Revolución Socialista.

El Congreso General es la consigna de transición que se ofrece como marco organizador de esas aspiraciones de libertades políticas de la Clase Obrera y del Pueblo trabajador. Es un factor de educación política que rompe con los presupuestos corporativos y sindicalistas de la lucha de cada sector y tiende a obligar a unificar la lucha política de los explotados tras presupuestos activamente anticapitalistas y revolucionarios. Es por ello, que decimos que las libertades políticas son hoy el eje básico que debe unificar y centralizar los combates de las masas en los distintos frentes, y es por ello que proponemos que sea el Congreso la alternativa estratégica que objetivice dicha lucha, incorporándola desde el principio a un proyecto real y claro de lucha por la revolución Socialista.

---

4. LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA EN LAS CONSIGNAS DE TRANSICION Y LA CORRELACION DE FUERZAS EN LA LUCHA DE CLASES COMO FACTOR CONDICIONANTE DEL METODO DE DESARROLLO DE LA TACTICA POLITICA.

- La estrategia presupone el norte permanente de la lucha proletaria, la táctica política es el método de desarrollo de la estrategia en base a los procesos históricos por los cuales atraviesan las distintas correlaciones de fuerzas en la lucha de clases.
- Afirmar que la Revolución Pendiente es la Socialista, no significa que la caida de la Dictadura terrorista expresada en el franquismo coincida con la toma del poder. La caida de la dictadura puede no darse en condiciones muy favorables a la política anticapitalista del proletariado y hay que definir una táctica para tal posibilidad.
- Los comunistas hemos de luchar porque la caida de la dictadura franquista coincida con la toma del poder, pero el que tal perspectiva hegemonice nuestra estrategia y táctica, no presupone que no vayamos a asumir tácticas políticas para periodos donde la hegemonía burguesa está obstaculizando tal proceso estratégico.
- El meollo del revisionismo radica en que, la aceptación de que, en este momento la correlación de fuerzas no es aún favorable a la política socialista del proletariado, le lleva a definir una política de etapas, -históricamente diferenciadas en la estrategia y en la táctica-. La táctica de un momento se convierte en la estrategia de todo un periodo histórico.
- Desde el actual estadio histórico de la lucha de clases y la correlación de fuerzas actualmente existente, podemos propugnar que la caida de la dictadura puede darse sin la hegemonía absoluta del proletariado, y que ello presupone la existencia de un periodo de transición; de lo que se trata es de delimitar la unidad táctica y estratégica de eses periodo en los aspectos siguientes:
  - A. La política de alianzas entre el proletariado y el pueblo trabajador en el proceso de consolidación del B.H.R.
  - B. La funcionalidad de los órganos de poder del proletariado y el pueblo trabajador en ese periodo de transición.
  - C. La lucha del proletariado por ganarse la candidatura a la dirección del B.H.R. y del Estado Proletario
  - D. Los programas de gobierno y de reformas que se proponen para ese periodo de transición.

PUNTO 4 (4)

① + como se gana para el socialismo a las capas aliadas para la toma del poder en el BH

② + las oscilaciones internas de las capas de dirección en este proceso.

① Nunca se define en torno a sí mismo, sino en torno a las clases que dirigen este proceso.

+ Cual es la fase histórica actual de ese bloque.

+

(A) ~~[illegible]~~ capas solo verán claramente el socialismo cuando el proletariado tome el poder

(B) + La primera etapa es un conjunto de afirmaciones negativas

② Al no estar los elementos mas capaces avancen elementos reformistas ~~revolucionarios~~

– si no se hace el consenso es que de los que tiene esta role en el proceso de la toma del poder no a favor ~~capas~~ ~~[illegible]~~ los ~~[illegible]~~ del BH

– y si los tiene a favor, como construye las bases para la próxima etapa de construcc. del socialismo.

→ La cuestión del parlamentarismo, desde esta perspectiva de construcción de las bases de la nueva sociedad en una etapa prerevolucionaria.

La cuestión del consenso

⊗ ~~[illegible]~~ Osacio que la co. se gana a las otras capas del BH.

⊗ como el proletariado gana para la rev. soc. al conjunto del BH.

⊗ como gana el caudillaje de ese proceso.

⊗ como gana el consenso en el seno del consenso

⊗ Los oscilaciones internas en el seno del consenso

~~consenso~~

→ La unidad política del marco institucional de las libertades políticas primera base de la conquista del poder. Una de las cuestiones es que determina la cuestión del poder en los consejos.

(1) situar la alternativa estrategica para esta etapa

(2) Que la estrategia no se modifica por la correlación de fuerzas. La Tactica ha de ir comprendida por el nivel de asunción de la l. de C.

Por tanto una correlacion de fuerzas no favorable no puede modificar la estrategia, una situar tacticas de intervencion con el norte estrategico.

y situar
Los libs. democraticas como altern. estrategica. A partir de alli intentar garantizar que la correlacion de fuerzas sea favorable.

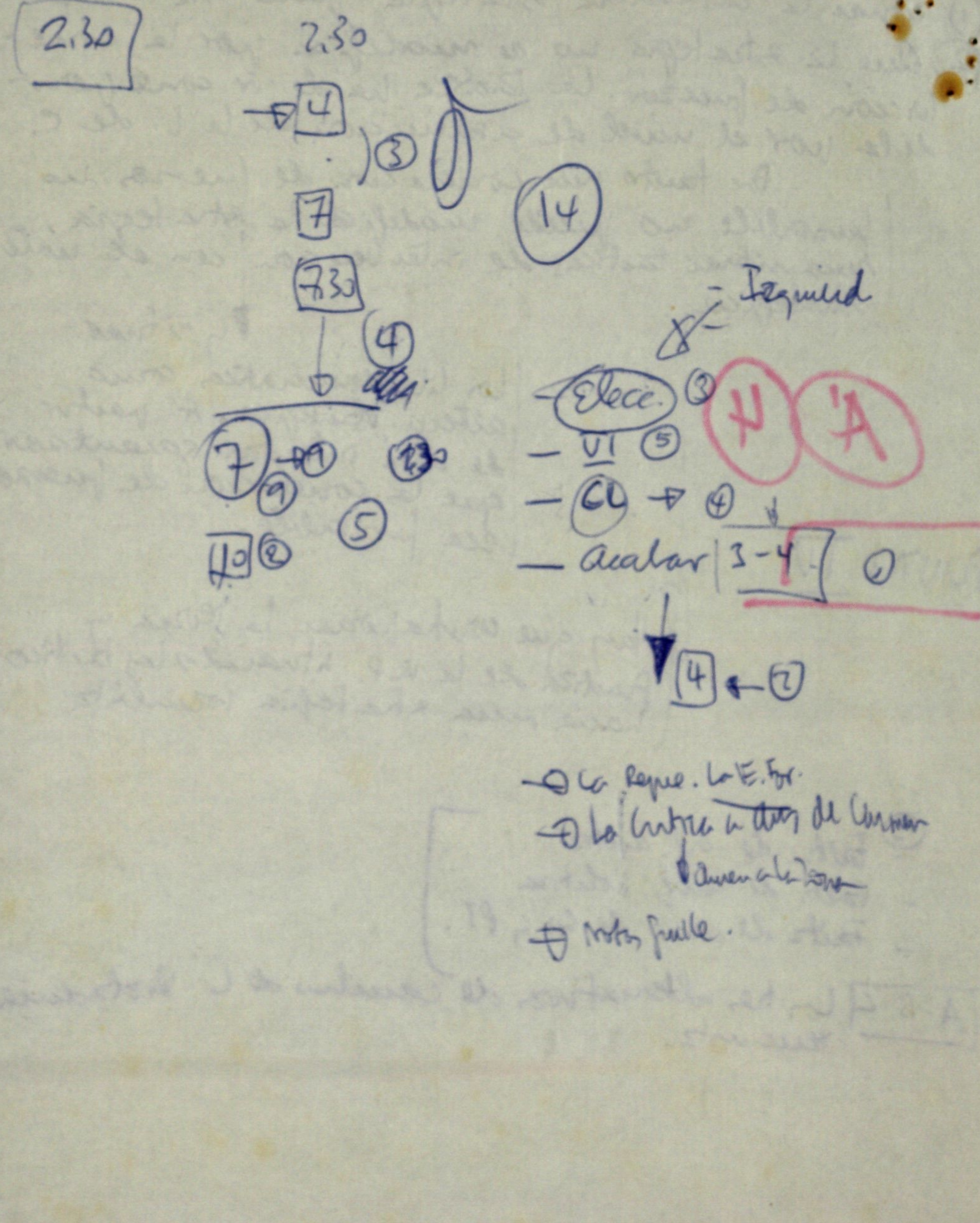
A' 4

PUNTO IV

Hay que contraponer la teoria y practica de la R.P. situando las tacticas hacia una estrategia socialista

(2)
- Falta de org. autra
- Falta de unif. politica
- Falta de conv. de CO y PT.

A-B-C Las tres alternativas de cambio de la izquierda terrorista.


2,30
2,30
4
3
7
7,30
14
4
Izquierd
Elecc.
3
VI
5
7
GL
4
9
5
Acabar
3-4
1
10
2
4
2
- La Repue. La E. For.
- La Cultura la Tierra de Cervantes
- Notas finales.

IV. LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA EN LAS CONSIGNAS DE TRANSICION Y LA CORRELACION DE FUERZAS EN LA LUCHA DE CLASES COMO FACTOR CONDICIONANTE DEL METODO DE DESARROLLO DE LA TACTICA POLITICA.

Muchas veces lo hemos planteado, pero nunca serán suficientes para convencer a los revisionistas recalcitrantes, y nunca dejaremos de decirlo: la estrategia no puede estar subordinada a una correlación de fuerzas determinada. Por consiguiente, la táctica debe reflejar -a pesar de todas sus limitaciones históricas- la estrategia que le da vida y le guía permanentemente. El hecho de que en momentos concretos el proletariado no tenga la fuerza organizada que históricamente se necesita para derrumbar el poder capitalista y tomar el poder del Estado, no puede significar renuncia, ni siquiera momentánea, a sus objetivos de clase revolucionarios que pasan por la conquista del poder político y la imposición de su dictadura proletaria. El que tal conquista se logre consolidar o no, el que en una coyuntura concreta tal objetivo se vea aplazado por la fuerza de las clases dominantes, que aún tienen recursos políticos para oponerse a la ofensiva socialista del proletariado, no puede presuponer abandono ni postergación de la perspectiva política de Revolución Proletaria.

Los comunistas establecemos una estrategia y una táctica de lucha por la Revolución Socialista. Es una linea de intervención que tiende a crear condiciones en toda coyuntura para desequilibrar la balanza de la correlación de fuerzas, a favor del proletariado. La potencia política de la burguesía no es un factor que pueda modificar dicha orientación, en todo caso puede condicionar la forma del desarrollo concreto de alguna lucha, pero no como algo que deba institucionalizarse históricamente, sino como algo a superar por la creación de nuevas condiciones. Hoy sería suícida decir a los obreros de una fábrica en lucha que defiendan con las armas en la mano sus reivindicaciones de clase, pues esta actitud garantizaría una represión desproporcionada a la capacidad de respuesta de la clase. Con esto no queremos decir que no se prepare política e ideológicamente a las masas para tal perspectiva y que no se lucha ya desde ahora para crear las condiciones necesarias para que esta ineludible (si se quiere hacer la Revolución Proletaria), se de, y se vaya construyendo en la lucha de masas de cada día.

La política del revisionismo presupone una actitud etapista y gradualista. Su posición es: en esta fase histórica, lo único que hay que hacer es educar a las masas para la revolución democrática burguesa a través de procesos pacíficos, y una vez conquistada esa fase, des

arrollar en ella las condiciones políticas necesarias para un tránsito pacífico al socialismo, a través del juego parlamentario burgués. Nosotros contraponemos a este criterio la teoría y la práctica de la Revoluciòn Permanente, es decir, de los procesos de transición permanentes hacia la sociedad comunista.Se trata de luchar en todo momento para desequilibrar la correlación de fuerzas que hace posible la dominación burguesa sobre el proletariado, luchar por fortalecer y hacer avanzar la ofensiva socialista del proletariado.Ello presupone lucha permanente por desestabilizar situaciones históricas que tienden a institucionalizar el poder capitalista en cualquiera de sus formas.

Ante esta perspectiva política de clase y de revolución permanente, la táctica política del proletariado en cada coyuntura no puede ser algo lejano o ajeno a la estrategia de Revolución Socialista, y debe apuntar en todo periodo a modificar la correlación de fuerzas de manera que no imposibilite históricamente las conquistas revolucionarias del proletariado. La relación dialéctica entre táctica y estrategia se mide por su mutación permanente de la primera en la segunda y por el papel desestabilizador del régimen burgués en cualquiera de la formas en que se presente.Este y no otro es el método dialéctico de consecución de unos objetivos estratégicos socialistas a través de la táctica política adecuada para cada periodo de transición permanente.

Este método de análisis presupone que los comunistas luchan permanentemente y en toda situación histórica por conquistar al proletariado para una política de revolución proletaria.Hace mucho tiempo que las condiciones para la Revolución Socialista están creadas a nivel objetivo en nuestro país, lo que falta es la organización de las condiciones subjetivas.Desde esta perspectiva, nosotros luchamos para que la caida de la Dictadura terrorista presuponga la conquista del poder político para el proletariado.Toda nuestra táctica está orientada a tal objetivo y ello es algo modificable en la táctica de los comunistas en la lucha de clases para este periodo.Pero el que dicha orientación estratégica y táctica presida nuestra intervención en la lucha de masas de cada día, no significa que todas las condiciones hoy existentes no nos hagan ver que en este momento es una perspectiva muy lejana, y que las condiciones subjetivas de la revolución están en una fase de desorganización enorme, que alejan del norte inmediato, dicha posibilidad. Reconocer que la correlación de fuerzas en este momento no es favorable aún a los presupuestos de la Revolución Socialista, no presupone renunciar a seguir luchando por ella como la única etapa a conquistar.Solamente presupone analizar en qué fase se encuentra el momento global de la lucha de clases y la correlación de fuerzas en este momento.

En otras ocasiones ya hemos dicho que la caida de la Dictadura será fruto de la presión creciente de la ofensiva proletaria, en caso contrario, no habrá caida de la Dictadura, sino autotransformación de ésta. Lo importante es las condiciones organizativas de las fuerzas proletarias y comunistas, en el momento de

la caida de la dictadura. Reconocer que la Dictadura será derrumbada por la presión de la lucha de masas, como fruto de la ofensiva revolucionaria de esta lucha, no presupone que las condiciones organizativas de las tendencias revolucionarias de la lucha de masas capitalizarán automática y totalmente dicha caída, Ahí es donde está el quid dela cuestión: en el grado de organización y cohesión de las fuerzas comunistas y anticapitalistas del pueblo trabajador en el momento de la caida de la Dictadura.

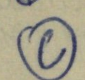
Históricamente puede ocurrir que la caida de la Dictadura sobrevenga como fruto de la enorme presión dispersa y semiespontánea de la lucha de las masas, pero que las fuerzas revolucionarias aún no están lo suficientemente consolidadas como para asumir organizativamente la dirección política del proceso revolucionario abierto con la caida de la Dictadura. Es en este momento cuando la burguesía, apoyándose en l: fuerzas revisionistas del MOE, intenta apuntalar una alternativa democrática burguesa, para frenar y eliminar la ofensiva socialista de la lucha de masas creciente. Entonces se abriría un proceso de transición cuya mayor o menor duración y desenlace revolucionario o reaccionario estaría determinado por el ritmo del proceso de recomposición de las fuerzas de la Izquierda Comunista y del movimiento anticapitalista. Una fase de transición de este tipo presupondría una modificación de la táctica política de los comunistas en cuanto a la legalidad burguesa se refiere y a su utilización revolucionaria en una perspectiva de revolución Socialista en nuestro país.

Puede suceder también que los sectores más reaccionarios de la burguesía en el poder, apoyen una política ultradefensiva de inmovilismo de este poder, y no efectúen los cambios políticos que la actual situación de la lucha de clases demanda, y ello cree una situación de descomposición política permanente del poder burgués, que implicaría a su vez agudización de la crisis económica, dando lugar a un nivel de crisis social tan aguda que algunos sectores de la burguesía más inteligente, y con la fuerza suficiente para ello, convinieran en un golpe de fuerza militar que desplazara las actuales y estrictas formas terroristas del franquismo, para dar paso a un proceso liberizador que sin llegar a ser una ruptura democrática, implicaría la concesión de "ciertas" libertades democráticas para algunas fuerzas políticas que a la burguesía le parecieran fácilmente integrables en una política democrática de "detente" de la radicalización socialista de la lucha proletaria.

Este periodo podría suceder después de la hipótesis de que las fuerzas más reaccionarias del poder capitalista hubieran dado un golpe de palacio y desplazado a los supuestos aperturistas de Arias e instalado en la dirección del Estado terrorista a hombres más reaccionarios. Esto tendría una eficacia histórica muy limitada y sería un factor de aceleración de la alternativa antes señalada, dado que tal alternativa en esta fase del desarrollo capitalista es forzosamente

regresiva y por ello coyuntural.

Cualquiera de estas alternativas de recambio político estaría determinada por la presión creciente de la lucha de masas y su propia existencia expresaría el momento en que se encuentran los procesos organizativos de las fuerzas revolucionarias, lo cual, a su vez, determinaría momentáneamente una variación en la táctica concreta de recomposición política de las fuerzas proletarias. En esta perspectiva, la cuestión de los medios legales y el parlamentarismo tendría que ser recuestionada en cuanto a su utilización táctica se refiere.



Lo que está claro en este momento es que la situación se caracteriza por una combatividad enorme de la clase obrera y del pueblo trabajador, que se manifiesta a través de una lucha de masas incesante y creciente; que en esta situación, ni la Izquierda Comunista ni el Revisionismo hegemonizan de una forma absoluta ni politica ni orgánicamente. En este contexto de un proceso desvertebrador de las fuerzas subjetivas de la Revolución cualquier maniobra continuista de la burguesía, será dificilmente contestada con la efectividad necesaria que ello requeriría desde una posición de clase revolucionaria. Este es el gran drama político del momento, que siendo objetivamente favorable a la revolución, es subjetivamente desfavorable al Socialismo, por lo menos en esta fase.

Hay momentos en la historia, y este es uno de ellos en que la clase que ha forjado con su lucha los cambios que se están produciendo, o que se pueden producir, no tiene los instrumentos políticos necesarios para capitalizar el resultado de su lucha y de sus enormes sacrificios históricos. Son momentos en que los grupos arribistas y oportunistas campean a sus anchas reclamando los frutos de un proceso revolucionario que nunca construyeron y al que, con su política, se opusieron activamente. En estos momentos, la burguesía, es decir, sus fracciones más inteligentes, tienen abiertas las puertas para operaciones de recambio que garanticen su continuidad, en una situación de "pacificación necesaria" de la lucha de clases. Este es el gran drama del momento y este es el gran problema del proceso de la Revolución Socialista en nuestro país.

Los síntomas políticos actuales por parte de las clases dominantes, expresan que no hay ninguna fracción progresiva lo suficientemente inteligente y valiente para asumir tal tarea de modernización democrática. La mezquindad, el miedo a lo nuevo, que siempre ha caracteri-

zado a nuestras clases dominantes, hace que lo que predomine se al política del "bunker", política que en última instancia no lleva a ningún sitio a las clases dominantes -más allá de mantener su poder con métodos ultra terroristas- y que para el grueso de la sociedad significa más explotación y opresión. Lo que también hay que decir es que la burguesía sabe que el mayor peso organizativo actual del revisionismo en el seno del MOE es algo que sin lugar a dudas sería contestado y superado en un proceso de "ruptura democrática" por las fuerzas revolucionarias tras una política clara y socialista, y ello es un factor que sin lugar a dudas les frena en su "necesario" pero peligroso proceso de modernización política.

Nosotros hemos luchado y lucharemos para que la caida de la dictadura terrorista se de sobre la base de un movimiento de masas anticapitalista, ampliamente organizado, que garantice que el proceso de transición sea lo más breve posible, y que, en él se garantice la organización efectiva del proceso de toma del poder por parte del proletariado, y a tal fin disciplinaremos desde hoy nuestra estrategia y nuestra táctica en la lucha de clases sin claudicaciones ni concesiones de ningún tipo. Pero esto no presupone que nuestra táctica no pueda cambiar si el proceso de caida de la dictadura se da en unas condiciones que no son ampliamente favorables a la política de la Revolución Socialista, y significa abrir un periodo de transición más dilatado de lo que nuestra estrategia y táctica lucha por crear. A este fin es necesario que las fuerzas comunistas tengan muy claro esta cuestión, para poder realizar, en los momentos en que tal situación se diera, los cambios necesarios para garantizar la efectividad históricamente revolucionaria de nuestra política de lucha por la Revolución Socialista permanentemente y en toda situación histórica.

(3) (4) RENUNCIA DE ACELERAR LOS CAMBIOS EN UNA ALT. REVOLUCIONARIA

Los revisionistas de derechas (PCE) y los de izquierdas (MCE, PCI...) han renunciado a la perspectiva de una táctica revolucionaria que acelere los procesos de transición histórica, y en su lugar nos ofrecen una estrategia de etapas históricas cuya conquista necesita del proletariado (democracia burguesa parlamentaria, o democracia popular). Hay que denunciar tal política como un abandono de los postulados marxistas y como una traición a los intereses socialistas y revolucionarios de las masas, pero defienden una táctica antifranquista y de lucha por la democracia. Han caido bajo la hegemonìa estratégica del revisionismo. Hay una pléyade de grupos eclécticos què, bajo el supuesto de unas proposiciones generales de Revoluciòn Socialista "practican" una inactividad política que no hace más que favorecer el avance de la política revisionista o sindicalista entre las masas. Ante todos estos grupos que, reclamándose de la clase obrera, defienden tácticas y estrategias interclasistas y claudicantes, nosotros levantamos la bandera de la Revolución Permanente defendida por Marx en 1852 y continuada por Lenin y Trotsky en 1917.

Para todos estos grupos, la táctica de un momento, impuesta por una correlación de fuerzas desfavorable al proletariado, se convierte en una estrategia permanente que hegemoniza su intervención en la lucha de clases. Con ello subvierten los términos de estrategia y táctica en la teoría marxista de la lucha de clases y construyen una teo

ría de la "real política" o política realista, que tiende a perpetuar la dominación burguesa por los siglos de los siglos, y que al no poder desarrollar tal benéfica función, presionada y desbordada por la ofensiva revolucionaria de la lucha de los explotados y oprimidos se convierte en las tácticas permanentes de las derrotas del proletariado en manos de la reacción más criminal. Estos señores de la "política realista" son los sepultureros permanentes de la Revolución Socialista y de la lucha proletaria por el comunismo.

En el seno de la supuesta Izquierda Comunista, se ha hablado mucho de procesos de transición y de situaciones de doble poder, pero no se ha dado una respuesta efectiva para delimitar la táctica adecuada al actual momento, para luchar por crear las condiciones más favorables ya desde ahora, para que tales procesos de transición puedan ser hegemonizados y conquistados por una firma política de Revolución Socialista. A ello hay que dedicar hoy todos los esfuerzos. Evidentemente no se trata de ponernos a discutir ahora sobre la táctica a desarrollar en tal o cual proceso de transición. Ahora la tarea pasa por crear las condiciones revolucionarias necesarias para que el proceso de transición sea lo más corto posible y favorable al ascenso ininterrumpido de la estrategia de Revolusión Socialista. Pero lo que hay que hacer es asumir una amplia discusión -ya desde hoy- sobre las condiciones históricas que se van creando en la lucha de clases y los factores que, de cambiar, modificarían nuestra táctica política, para evitar con ello, la caida en dogmatismos teóricos que nos incapacitarian para un papel revolucionario en situaciones distintas a las actuales.

Los elementos centrales que en este periodo deben presidir nuestra actuación política, en las perspectivas de fortalecer la alternativa de Revolución Socialista como el norte que hegemonice la táctica de la lucha de masas en este periodo, pasan por definir los puntos siguientes:

A.- La política de alianzas entre el proletariado y el pueblo trabajador en el proceso de consolidación del BHR.

B.- La funcionalidad de los órganos de poder del proletariado y el pueblo trabajador en los periodos de transición.

C.- La lucha del proletariado por ganarse la candidatura a la dirección del Bloque Histórico Revolucionario y del Estado Proletario.

D.- Los programas de gobierno y de reformas que se proponen para este periodo de transición.

Cada uno de esos puntos requiere un amplio tratamiento teórico, tratamiento que pensamos hacer en próximas IC. Por lo tanto dejamos para el próximo número esta discusión, aunque de momento situemos sintéticamente las lineas maestras de nuestra actitud ante tales temas en el resumen esquemático siguiente:

A.- La clase obrera debe ganarse para su política revolucionaria a todos aquéllos sectores del pueblo trabajador susceptibles de luchar tras una perspectiva de lucha por la Revolución Socialista. Tal cuestión presupone luchar por articular programas que, partiendo de las contradicciones específicas en el terreno económico, social y político de cada sector, apunten hacia una resolución anticapitalista de sus necesidades. El proletariado debe integrar en su programa de lucha por el Socialismo aquéllos elementos progresistas de estas capas y clases que, reflejando el estadio actual de transformación de nuestra formación social, son susceptibles de integrarse en su programa de reformas del periodo de transición.

El proletariado tiene que asumir la existencia de intereses contradictorios en su programa socialista y que, reflejando los intereses progresivos de estas capas y clases, apunten hacia la lucha por el socialismo. Hay un proceso de transición donde algunas reformas no serán estrictamente socialistas, pero su carácter progresivo creará las condiciones económicas y sociales que apuntan hacia la transformación socialista de la formación social española. Lo fundamental está en garantizar que dichos procesos de transformación se realicen bajo la dirección del proletariado, constituido en su dictadura de clase en el poder.

Ello implica luchar porque estas capas y clases sean la necesidad de desarrollar la conquista de sus reivindicaciomes en un marco político de libertades para los explotados y oprimidos, que debe de realizarse en el marco del Congreso General de la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador, en el cual se discutan y decidan las formas de gobierno a construir en la nueva etapa histórica que se abre. La clase obrera tiene que estimular a que las ansias de libertades y el ejercicio de las mismas se oriente hacia el marco del Congreso General, planteando a la vez que la conquista posterior de la Dictadura Proletaria no presupone anulación de libertades políticas para estos sectores de la clase obrera y el pueblo trabajador, en cuanto su ejercicio no se contrapone a los intereses socialistas del proletariado.

Todo ello implica a la vez que los comunistas luchemos hoy por articular política y orgánicamente en estos frentes del pueblo trabajador una estrategia y táctica anticapitalista, a la vez que en ellos se construyen organizaciones de frente que tienen que asumir estas tareas de dirección anticapitalista del frente. Evidentemente, estas agrupaciones y la política del frente deben de incardinarse en un gran movimiento Anticapitalista, base de la organización del BHR que ya desde hoy debe irse construyendo como la alternativa política a la lucha de masas anticapitalista.

B.- Es evidente que la conquista del poder proletario se efectúa a partir de la erosión constante del poder burgués. Es una lucha a muerte porque cada órgano de poder desautoriza y combate las funciones del otro, en un proceso que va creando las condiciones necesarias para que uno de los dos desaparezca en aras del poder absoluto del otro. La conquista de las libertades políticas presupone la fuerza no

cesaria para imponer la existencia de organizaciones políticas del proletariado que asuman la dirección del proceso de transformación global de la sociedad.Es algo que no se alcanza y conquista de golpe, si ya desde ahora no se está luchando para que las masas no descubran su necesidad en la lucha de clases diaria.En la medida en que se vinculen la Asamblea y la Comisión Representativa a la lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador, se camina hacia la creación de esta perspectiva de futuro poder proletario.

La imposición del Congreso General no significa la inexistencia de otro poder burgués.Al contrario, el Congreso existe en lucha permanente con el Estado burgués y las debilidades del Congreso son las debilidades de la política anticapitalista en el seno del proletariado y del conjunto de capas y clases que forman parte del Congreso General.De principio a fin, el Congreso tiene la función de luchar por realizar las transformaciones económicas, sociales y políticas necesarias para resolver las necesidades del pueblo trabajador, y para llevar a cabo esta lucha asume el conjunto de tareas políticas y militares imprescindibles para las transformaciones.En dicho sentido,el Congreso General es un órgano deliberante, legislativo y ejecutivo contrapuesto al Estado burgués y en lucha permanente con él.

Está claro que la clase obrera deberá luchar a fin de que sus proposiciones de clase triunfen en el seno del Congreso.Esto presupone que el Congreso de sus propias organizaciones de base de las fábricas.Es decir, el Congreso General existirá sobre la base de Congresos paralelos de las organizaciones de clase y de lucha de cada sector.Esta actividad organizada y política de las organizaciones de clase del proletariado es la que irá constituyéndose como fracción dirigente del Congreso, y al proletariado como el sector más consecuente en la defensa de sus intereses revolucionarios y socialistas.Y sobre este Congreso de los órganos de clase del proletariado, construido a partir de las Asambleas de fábrica, se constituirán los Consejos Obreros, base de la futura Dictadura del Proletariado.Es decir, el nuevo Estado Proletario.

C.- El proletariado debe luchar por conquistar la candidatura a la dirección del B.H.R. y presentar por tanto su candidatura de clase hegemónica al poder del nuevo Estado Proletario.Esto no es algo que se resuelva en debates teóricos acerca de su papel histórico de clase dirigente, sino que la clase obrera debe ganarlo con su lucha diaria, con una actividad enérgica y consecuente en la batalla por todas las transformaciones necesarias y satisfactorias para ella misma y el pueblo trabajador, con una actitud decidida en sus enfrentamientos con las clases dominantes, su aparato estatal y sus instrumentos de represión.

La lucha diaria y consecuente por consolidar las las victorias logradas con la existencia del Congreso General y desarrollar sus funciones dirigentes en pos de la transformación de la sociedad, configurará al proletariado industrial como la clase dirigente del B.H. R. y del propio Congreso.En esta situación de doble poder, la pro -

pia dinámica del proceso de radicalización de la lucha de clases hará descubrir al conjunto del pueblo trabajador la necesidad de centralizar el poder en manos de la fracción de clase más decidida del B.H.R..Es decir, esta dinámica objetiva hará aparecer al proletariado como el caudillo indiscutible de la lucha por el socialismo y como el dirigente histórico del nuevo Estado Proletario.

La situación actual establece como hecho objetivo el papel dirigente que la clase obrera está desarrollando en la lucha contra la dictadura;su lucha enérgica y decidida ha ido creando las condiciones de resquebrajamiento de la misma, convirtiéndose en un factor estimulante para la lucha de otras capas y clases a las que imprime su orientación política.Son hechos que ya ahora, y dentro de una perspectiva de Revolución Socialista abierta en los periodos de transición, conviene profundizar políticamente.

D.- Todo lo anterior presupone que los comunistas hemos de ir prefigurando desde ahora el tipo de gobierno que defendemos y proponemos para esta etapa, a fin de que las masas lo asuman como programa de aglutinación del Movimiento Anticapitalista en torno a una reforma amplia y profunda de nuestra formación social encaminada a un proyecto socialista. El programa de gobierno está siendo cada vez más una necesidad ineludible de las masas, si queremos llevar su lucha a objetivos políticos y revolucionarios.El proletariado solo aglutinará detrás de sí al pueblo trabajador si le propone un programa de gobierno que le permita ver la viabilidad del proyecto de lucha contra el capitalismo y a favor de las libertades políticas articuladas en el Congreso General.

Este programa de gobierno debe ser explicado ampliamente por los comunistas como condiciòn de la necesaria centralización política de la lucha del Movimiento Anticapitalista, presidida por la clase obrera industrial.Debemos luchar por crear las condiciones de lucha y políticas necesarias para que este programa sea asumido por las masas en su lucha diaria y por las organizaciones anticapitalistas de los frentes del pueblo trabajador.

---

5. LA NECESIDAD DE UNIFICAR POLITICA Y ORGANIZATIVAMENTE EL MOVIMIENTO ANTICAPITALISTA DEL BLOQUE HISTORICO REVOLUCIONARIO YA DESDE HOY MISMO

- Construir el B.H.R. es construir las condiciones políticas y de lucha que, desde hoy, apuntan hacia su construcción. No se trata de que una serie de capas y clases proletarias se adhieran a la po-lítica del proletariado, se trata de que la lucha desde sus contradicciones específicas y generales con el sistema capitalista las incorpore a una política de convergencias con el proletariado.
- Ello presupone estructurar movimientos de masas por plataformas reivindicativas y políticas, propias de cada sector social, y ello pasa indiscutiblemente, por crear organizaciones anticapitalistas de masas en cada frente como vanguardia estable y clandestina de tal frente.
- La lucha por la convergencia política con la política anticapitalista del proletariado es algo que ya es posible que se empiece a desarrollar hoy; a nivel de unificar en su programa de lucha global, aquéllos puntos comunes a cada lucha y susceptibles de ser la base de un movimiento común.
- La convergencia continuada y de masas amplia, solo podrá darse sobre la base de un proceso de lucha de masas más avanzado, pero que para que llegue a ser posible mañana, hay que buscar hoy, las convergencias políticas y de lucha que ya sean históricamente posibles tras ese programa común al amplio movimiento anticapitalista de los diversos sectores sociales en lucha y susceptibles de lucha unitariamente.
- Hay que partir de que el programa común anticapitalista susceptible de ser la base de un amplio movimiento de masas, no es identificable en este periodo al programa anticapitalista de la organización de clase y de lucha anticapitalista existentes hoy. De lo que se trata es de garantizar en ese movimiento anticapitalista el mayor número posible de las distintas tendencias anticapitalistas existentes hoy.
- En esta perspectiva la base central del programa común de ese M.A. debería estar asentado sobre la base de:
  - A. El programa reivindicativo anticapitalista de cada frente
  - B. Los métodos de lucha radicales y anticapitalistas
  - C. Las consignas antirrepresivas
  - D. La lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador.
  - E. Unificar la unidad de acción en momentos puntuales para luchar como fracción anticapitalista del movimiento de masas.
  - F. Definir las bases organizativas mínimas de esa unidad polí

tica de acción, y su subsistencia como polo de referencia estable para el M.A.

5

- Nosotros lucharemos porque la perspectiva estratégica y táctica de ese M.A. se encamine hacia la política del B.H.R. y, por lo tanto, su eje político central sea el Congreso General del Pueblo trabajador.
- Dicha organización del M.A. es una organización de transición hacia crear las condiciones políticas que hagan posibl la existencia del Congreso General, las bases políticas y orgánicas dirigentes de este periodo descansan en las organizaciones de clase y de lucha que son la base fundamental de este proceso.
- La composición básica de ese M.A. debe de ser de organizaciones de lucha de cada frente que se estructuran tras programas anticapitalistas(Hay que discutir la cuestión de la presencia o no de los grupos políticos en ese M.A.)
- El programa común del MA no es algo estático,está sometido al desarrollo permanente de la lucha de clases y de sus modificaciones políticas.
- La única viabilidad de ese MA es si este nace sobre la base del movimiento de masas y se estructura sobfe su desarrollo y continuidad.

PUNTO 5

La construcción del BHR no es sólo crear org. de lucha en cada frente y coordinarlas; es situarla desde la perspectiva de la lucha de masas y a partir de ahí como se habla de construir. Incluir también tendencias anticapitalistas.

→ Método de construcción del ORA.

~~[illegible]~~ Org Antic. + CC Antic. del frente = ORA = BHR = C — Instrumentos de creación de condiciones. Son clandestinos, luchan por disolverse en el BHR

Porque situar la const. de un ORA que sobrepase y amplíe el marco de las org. de clase hoy.

[Necesidad de aglutinar el contenido radical y las luchas anticap.]

[Las organiz. de clase no lo asumen ni lo van a asumir.]

~~[illegible]~~

FRENTES que hay que impulsar para el ORA.

Potenciar los frentes de lucha y de clase; a partir de la lucha de masas

- Potenciar los programas mínimos que aglutine a las tendencias anticapit., integrándolos en C.C. de frente de tendencias anticapitalistas.

→ [Unidad interfrentes, como se articula del ORA]
— Delegados de las CC. de frente, o bien
— Todas las tendencias

Problema central: unificar la izquierda y la derecha anticap.
[para centralizar las luchas.]

(1) [La neces. general] ORA Anticap.
(2) Prob. Base
— Programa mínimo.
— Clarif. Base.

[Es en el montaje de un movimiento de masas donde se tiene que rectificar los errores y los vicios de la O. de C. luchas para que monten la asamblea.

Cómo se inicia en este momento el proceso de creación del ORA

(1) Proyecto manifiesto para el lanzamiento de la Asamblea Antic., con el contenido del ORA. (CC A todos los frentes - Interfrentes. Dirigido a la asamblea.
(2) ~~Asambleas~~ CC org clase antic. para ORA ~~[illegible]~~
(3) Asamb. en frentes para agrupar ORA y apoyar la lucha de masas organizando desde ... OE.
(4) Mesa de partidos

PUNTO 6

(6)

Santoni

[illegible] Flaco

Guille

[illegible] Pedro

Wiba

2,45 H Pollo

Ron Montrell.

(2)

5

8

2

15

20

6. LA LUCHA DE MASAS EN LA PERSPECTIVA DEL LARGO PROCESO HACIA LA HUELGA GENERAL. SU DIALECTICA INTERNA Y SUS CONTRADICCIONES.

- Hay que situar con claridad que la H.G. es un largo proceso histórico de situaciones álgidas y de reflujos donde la dinámica interna de ese proceso desigual crea las condiciones para la HG.
- Desde esta base hay que definir las distintas fases de esa proceso que va hacia la HG. En esta perspectiva distinguimos:

  - lucha generalizada a nivel "económico" y reivindicativo)
  - lucha general de un conjunto de sectores sociales por un programa reivindicativo común.
  - huelga general prolongada donde el proletariado es el núcleo central ~~del proceso o~~ incorpora sucesivamente tras de si de una forma discontinua a una serie de sectores sociales del BHR.
  - huelga general popular por objetivos directamente políticos, que desestabiliza al Règimen político vigente.
  - huelga general insurreccional que crea las condiciones del derrocamiento de la dictadura terrorista y abre el periodo de transición hacia la dictadura proletaria.
  - huelga general insurreccional y lucha armada por la toma del poder.

- En la perspectiva de este conjunto de fases por las cuales transcurre la HG. hasta llegar al levantamiento armado, cabe definir los procesos de mutación de la conciencia de clase política del proletariado a través de delimitar la mutación de los programas políticos, de la mutación de la estrategia y la táctica como ejes básicos del movimiento de masas.
- Hay que situar una crítica política y teórica a los conceptos burocráticos respecto a la HG. como jornadas de 24 horas y a fecha fija que preparan los revisionistas y catastrofistas de todo cuño.
- A la vez hay que definir nuestra actitud ante la posible y necesaria convergencia en jornadas generales, como base de portador o de centralización del proceso de lucha generalizada hacia la HG.

7. EL PAPEL ACTUAL DE LOS DISTINTOS INSTRUMENTOS ORGANIZATIVOS DE LA REVOLUCION PROLETARIA. LA HISTORICIDAD DIALECTICA DE SU PROCESO DE CONSTRUCCION EN LA LUCHA DE MASAS.

- Solo es posible abordar correctamente la cuestión de las funciones de los instrumentos organizativos de la Revolución, en base a una teoría del proceso revolucionario. Y ello tiene que delimitarse en las formas de asumir dichas funciones a lo largo del desarrollo histórico de la lucha de clases por el Socialismo.
- Es la actualidad del proceso revolucionario en cada periodo, lo que define las tareas de los instrumentos orgánicos de la revolución en su proceso de construcción permanente.
- Las organizaciones se definen en base a un triple papel: propagandistas, agitadores y movilizadores de las fuerzas básicas de la revolución.

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. I.C. nº 4-5-7 y 10 ; ~~V.C. nº1 y 2~~
   Revolución burguesa y franquismo. M.V.
   La Nueva España. Ricard Soler

2. Tesis sobre la dictadura proletaria y la democracia burguesa. Lenin.
   La revolución proletaria y el renegado.Kautsky. Lenin
   El Estado y la Revolución. Lenin
   291 T.II La lucha económica y la lucha política en la formación de la conciencia de clase (cap. III) Jerónimo Hernández

3. I.C. nº7
   La Revolución permanente. L Trotsky
   El programa de Transición "

4. Cómo hicimos la revolución de Octubre. L Trotsky
   407- T.II ¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?. Lenin

5. V.C. nº3
   Ponencia nº7 del anteproyecto

6. Huelga de masas, sindicato y Partido. R Luxemburg -
   Perspectivas y conclusiones (1.905) L Trotsky
   Documento de Vigo . COC
   V.C nº2 y 3
   I.C. nº10 ; O.P nº 9

7. La lucha económica y la lucha política en la formación de la conciencia de clase (cap.V) J. Hernández.
   I.C. nº 7
   Documento de Vigo

8. Circulares sobre militancia y prospección nº 1 y 2
